

CONSUELO MATA PARREÑO*

LÍMITES Y FRONTERAS EN *EDETANIA***

Desde la publicación de los primeros volúmenes de las *Fontes Hispaniae Antiquae* (Schulten 1922-1952), han sido muchos los trabajos dirigidos a ubicar espacialmente los pueblos ibéricos. Las referencias literarias sobre su localización geográfica son tan escasas que, tras las propuestas elaboradas por Schulten (1922-1952), Bosch (1932), García y Bellido (1978) (1) y Almagro Basch (1952), apenas se ha avanzado a la hora de identificar alguna de las etnias citadas en las fuentes con una zona geográfica concreta. Por ello, a pesar de los años transcurridos y de las matizaciones más recientes (Abad, 1992, 157-160), sigue siendo modélico y, casi un *unicum*, el trabajo sobre la *Regio Contestana* de Llobregat (1972). Una visión actualizada sobre la información étnica aportada por las fuentes se puede encontrar en el libro sobre los iberos publicado por Ruiz Rodríguez y Molinos (1993, 240-257).

En consecuencia, hoy por hoy, con las fuentes explotadas al máximo, hay que esforzarse para establecer indicadores arqueológicos adecuados que se puedan considerar como propios de las distintas etnias y formaciones socioeconómicas, si se quiere elaborar alguna hipótesis sobre sus límites y fronteras. En caso contrario, se tratará de simples propuestas sin bases argumentales para rechazarlas o aceptarlas.

Los trabajos de prospección y excavación que se están desarrollando en las comarcas centrales del País Valenciano en los últimos años sirven para avalar documentalmente las hipótesis

* Departament de Prehistòria i Arqueologia. Universitat de València. Consuelo.Mata@uv.es

** Versión actualizada del texto presentado a la II Reunión Internacional sobre los *Orígenes de la Civilización en la Europa Mediterránea*, celebrada en Baeza entre los días 18 y 20 de Diciembre de 1995, organizada por la Universidad Internacional de Andalucía-Sede Antonio Machado y la Universidad de Jaén.

(1) Primera edición de 1945.

que se presentan en este trabajo (2). Los elementos que se pueden barajar son numerosos, pero en su selección ha primado la sincronía y un buen registro de los mismos.

I. LA REGIO EDETANIA: CONCEPTO Y LÍMITES

La *regio Edetania* es una denominación latina citada por Plinio el viejo, procurador de *Hispania*, razón por la cual sus escritos sobre la península Ibérica gozan de una amplia consideración. Sin embargo, conviene tener presente que las *regiones* eran divisiones administrativas romanas del siglo II a. C. cuyos límites podían ser tanto étnicos como geográficos (Knapp, 1977, 69 y 78-79). Es difícil, en el estado actual de la cuestión, saber si los edetanos, tal y como aparecen en las fuentes, llegaron a tener conciencia de pertenecer a un mismo grupo, pero lo que sí parece cierto es que no constituyeron una única formación socioeconómica antes del siglo II a.C.. Solamente la escritura/lengua, las costumbres funerarias y, tal vez, la religión, se pueden rastrear como comunes; aspectos todos ellos que, por otro lado, tampoco son exclusivos de los edetanos.

El trabajo de Uroz (1983) sobre la *regio Edetania* fue un intento de justificar la existencia de esta entidad, utilizando todas las fuentes arqueológicas y literarias a su alcance. Los límites propuestos por éste siguen siendo los más aceptables (Uroz, 1983, 17-19) a pesar de que en recientes publicaciones, y sin nuevos datos que lo justifiquen, se varía el límite occidental, haciéndolo coincidir a grandes rasgos con la actual provincia de València (Abad, 1992, fig. 1).

A la hora de determinar cuál es el área ocupada por los edetanos no se pueden obviar los territorios limítrofes, problemática que afecta, en mayor medida, a los pueblos del interior por las escasas referencias literarias existentes sobre los mismos (Fernández Nieto, 1968-69, 134-135).

Los contestanos, al Sur, y los ilerjavones, al Norte, son los pueblos vecinos de los edetanos reconocidos unánimemente. No sucede lo mismo con el límite occidental, aspecto ciertamente controvertido pues, si se tienen en cuenta las propuestas elaboradas, se observa cómo la actual provincia de Cuenca pasa de ser ibérica (Almagro Gorbea, 1976-78, fig. 14; López Rozas, 1987, fig. 1) a ser celtibérica (Almagro Gorbea, 1995, 61 y fig. 1; González-Conde, 1992, fig. 1) utilizando los mismos datos. En publicaciones más recientes, se ha empezado a plantear la dificultad de una clasificación étnica concreta para esta zona (Almagro Gorbea, 1999; Burillo, 1998, 146, 151-154).

(2) Excavaciones en Puntal dels Llops (Olocau, València) (dirigida por H. Bonet y C. Mata), La Seña (Villar del Arzobispo, València) (dirigida por H. Bonet), El Castellet de Bernabé (Llíria, València) (dirigida por P. Guérin) y Los Villares (Caudete de las Fuentes, València) (dirigida por C. Mata), revisión y publicaciones de las excavaciones antiguas del Tossal de Sant Miquel (Llíria, València) (Bonet, 1995) y los proyectos de investigación para el estudio de la organización territorial de *Edeta* y *Kelin*, éste último en curso de realización y subvencionado, en años sucesivos, por la Institució Valenciana d'Estudis i Investigació -08/82-, la Universitat de València y la Generalitat Valenciana -GV-240/94.

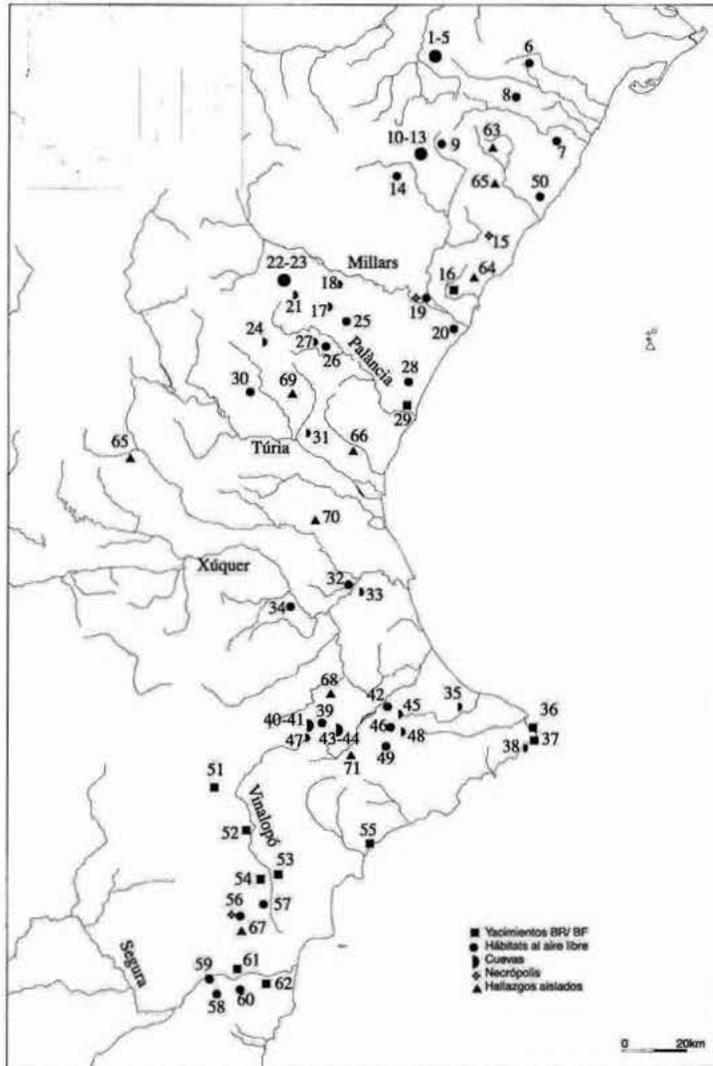


Fig. 1.- Distribución del poblamiento del Bronce Final en el País Valenciano: 1, Tossal de les Beates (Morella); 2, Herbeset (Morella); 3, St. Antoni de Morella la Vella (Morella); 4, Mola del Mas d'Aguilar (Morella); 5, Mas de Sabater (Morella); 6, Mas de Vito (Rossell); 7, Puig de la Nau (Benicarló); 8, Mola Llarga (Xert); 9, Hostal Nou (Ares del Maestrat); 10, Mas de Rosco (Benassal); 11, Tossal de les Tres Forques (Benassal); 12, Tossal d'En Ramos (Benassal- Vilafranca del Maestrat); 13, Font de la Carrasca (Culla); 14, Castellet (Vistabella); 15, Cabanes; 16, El Castellet (Castelló); 17, Cueva del Mojón Terrero (Cirat); 18, Cueva Honda (Cirat); 19, Torrelló del Boverot (Almassora); 20, Vinarragell (Borriana); 21, Cueva de Cerdaña (Pina de Montalgrao); 22, Mas del Baile (Pina de Montalgrao); 23, Umbria Mala (Pina de Montalgrao); 24, Cueva del tío Paco (Sacañet); 25, La Noria (Matet); 26, Puntales del Pollino (Altura); 27, Cueva del Murciélago (Altura); 28, Punta de Orleyl (La Vall d'Uixò); 29, Pic dels Corbs (Sagunt); 30, Cañada Palomera (Villar del Arzobispo); 31, Cova del Cavall (Llíria); 32, Escoles Pies (Alzira); 33, Cova d'Alfons (Alzira); 34, Castell (Sumacàrcer); 35, Cova de Bolumini (Beniarbeig-Benimeli); 36, Cap Prim (Xàbia); 37, Tossal de Sta. Llúcia (Xàbia); 38, Cova de les Rates (Teulada/ Moraira); 39, La Mola (Agres); 40, Cova del Moro (Agres); 41, Cova dels Pilars (Agres); 42, Castell de Perputxent (l'Orxa); 43, Cova dels Coloms (Cocentaina); 44, Cova de la Petxineta (Cocentaina); 45, Cova de l'Esbarzer (Vall de Gallinera); 46, Bancals de Satorre (Balones); 47, Cova de Bolumini (Alfafara); 48, Cova d'En Pardo (Planes); 49, Ermita del Cristo (Planes); 50, Castell de Xivert (Alcalá de Xivert); 51, Cabezo Redondo (Villena); 52, El Monastil (Elda); 53, El Tabaià (Asp); 54, L'Esparraguera (Novelda); 55, Illeta dels Banyets (El Campello); 56, Penya Negra i Les Moreres (Crevillent); 57, Caramoro (Elx); 58, Los Saladares (Orihuela); 59, San Miguel (Orihuela); 60, Cabezo del Mojón (Almoradí); 61, Laderas del Castillo o Palmeral (Callosa del Segura); 62, Cabezo de las Particiones (Rojales); 63, Barranc de la Gasulla (Ares del Maestrat); 64, Nules; 65, Caudete de las Fuentes o Coves de Vinromà; 66, Bétera; 67, El Bosch (Crevillent); 68, La Solana (Benigànim); 69, Castellet de Bernabé (Llíria); 70, Toris; 71, La Serreta (Alcoi-Cocentaina-Penàguila).

1.1. LOS LÍMITES MERIDIONAL Y SEPTENTRIONAL

En la actualidad, existe un total acuerdo a la hora de identificar los ríos Xúquer/Júcar, al Sur, y Millars/Mijares, al Norte, con los hidrónimos *Sucro* y *Udiva*, respectivamente, límites geográficos de *Edetania*. Sin embargo, los elementos culturales que se pueden cartografiar en este espacio no tienen unos límites tan nítidos.

Durante la Edad del Bronce, las comarcas valencianas meridionales quedan englobadas dentro del llamado Bronce argárico, cuya expansión máxima se puede llevar hasta el río Vinalopó por el interior y las sierras y valles prebéticos, al Norte (Hernández Pérez, 1997; Jover y López Padilla, 1995). Estos relieves prebéticos están incluidos en los procesos meridionales que dan lugar al Bronce Reciente, caracterizados por la presencia de cerámicas tipo Cogotas tanto en asentamientos con niveles anteriores como en otros de nueva planta (fig. 1). Mientras tanto, la zona ocupada por el llamado Bronce Valenciano tiene una evolución que apenas se puede entrever con los datos existentes en la actualidad (González Prats, 1992; Jover, 1999; Martí Oliver y de Pedro, 1997; Mata *et alii*, 1994-96).

El Bronce Final supone en el País Valenciano una ruptura del patrón de asentamiento conocido en la etapa anterior, pues son muy pocos los lugares que mantienen una continuidad, situándose la mayor parte de los mismos en la actual provincia de Alacant (fig. 1). Otro rasgo distintivo referido al poblamiento es el importante número de cuevas ocupadas en este período frente a etapas anteriores, tipo de hábitat que, por otra parte, no está extendido más al Sur de la hoya de Alcoi (fig. 1). A nivel de cultura material, los elementos de Campos de Urnas son los indicadores principales para identificar este período y, aunque se concentran mayoritariamente en las comarcas septentrionales, se pueden rastrear hasta el río Vinalopó (Bonet y Mata, 2000; Mata *et alii*, 1994-96).

Durante el Hierro Antiguo se producirá una mayor estabilidad en el poblamiento, intensificándose la ocupación del territorio, tendencias que tendrán su continuidad durante el Ibérico Antiguo (Bonet y Mata, 2000 y 2001; Mata *et alii*, 1994-96). Para esta última etapa, serán los hábitos funerarios y la escultura los que marquen las diferencias. Las necrópolis ibéricas valencianas muestran una distribución muy desigual con significativas concentraciones en las comarcas septentrionales y meridionales (fig. 2); desigualdad que se acentúa si se consideran únicamente las que tienen cronología conocida, ya que son pocas las necrópolis al Norte del río Xúquer que perduran durante el Ibérico Pleno, provocando un inquietante vacío hasta la aparición de las necrópolis romanas (Bonet y Mata, 1995 a, 171; Mata, 1993) (fig. 3).

Por su parte, la escultura es un fenómeno de variada cronología fechado, mayoritariamente, entre los siglos VI y V a.C., cuya significación funeraria ha sido aceptada sin ninguna duda hasta el descubrimiento del conjunto monumental de El Pajarillo (Huelma, Jaén) (Molinos *et alii*, 1998). Dejando de lado las hipótesis sobre el significado de la escultura ya que ello no interfiere en su distribución, se puede ver en cualquier mapa de dispersión de escultura ibérica –zoo-morfa o antropomorfa– que ésta apenas sobrepasa el límite del Xúquer (Abad y Sala, 1992, 153-157; Chapa, 1980 y 1993; Izquierdo, 1995, fig. 1) (fig. 2).

En época Ibérica Plena, es decir, entre finales del siglo V y el primer cuarto del II a.C., se

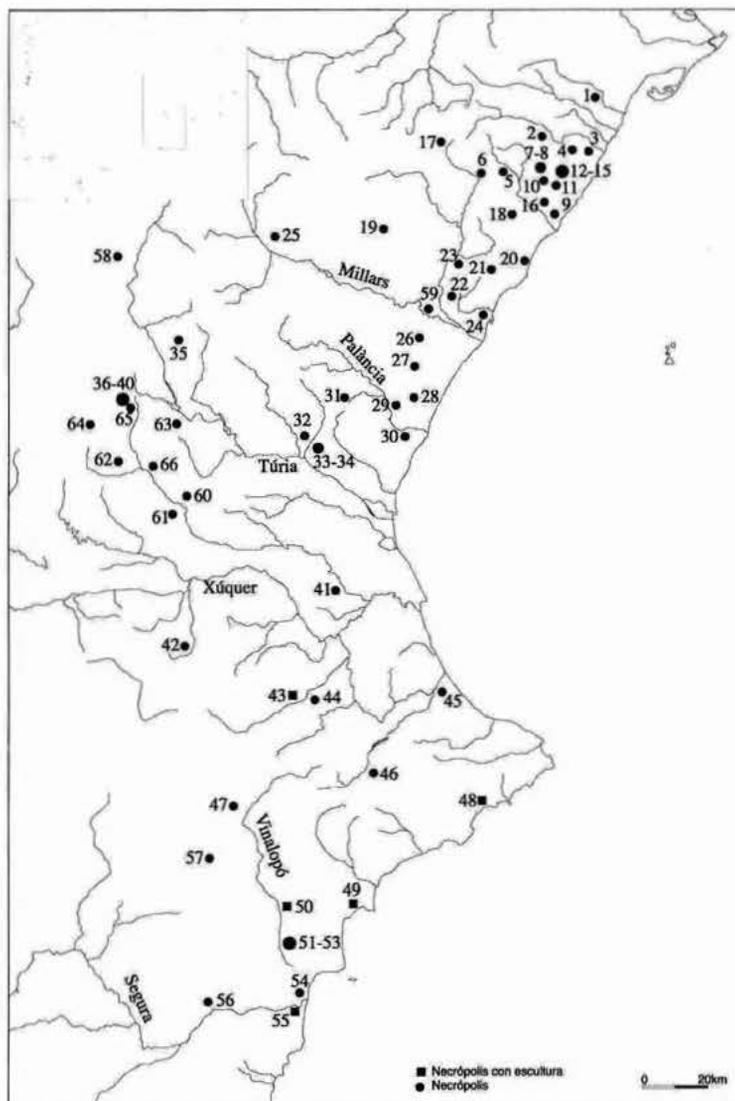


Fig. 2.- Mapa de las necrópolis ibéricas del País Valenciano: 1, Mas de Caperó (Traiguera); 2, Mas Nou de Bernabé (Tirig- Salzadella); 3, El Bovalar (Benicarló); 4, Puig de la Nau (Benicarló); 5, Mas d'En Rieres (Coves de Vinromà); 6, Sant Pau (Alcoçàsser); 7, Almedíxer (Alcalà de Xivert); 8, Repliegue, Xivert o Emborró (Alcalà de Xivert); 9, La Palava (Alcalà de Xivert); 10, El Cam (Alcalà de Xivert); 11, El Palau (Alcalà de Xivert); 12, El Mas (Alcalà de Xivert); 13, Finca de D. Dimas Bosch (Alcalà de Xivert); 14, Corral del Royo (Alcalà de Xivert); 15, Baixador d'Alcossebre (Alcalà de Xivert); 16, La Solivella (Alcalà de Xivert); 17, Castell d'Asens (Benassal); 18, Les Sítges (Torre d'En Doménech); 19, Torre de Foios (Llucena); 20, Torre la Sal (Cabanes); 21, Corral d'En Llopis (La Pobla Tornesa); 22, Tossal de les Forques (Borriol); 23, Tossal de l'Assut (Borriol); 24, El Quadro (Castelló); 25, Masía del Plano (Arañuel); 26, La Conema (Betxi); 27, Orleyl (La Vall d'Uixò); 28, Vessant del Castell (Almenara); 29, Calvari (Albalat dels Tarongers); 30, Castell (Sagunt); 31, La Mina (Gátova); 32, La Monravana (Llíria); 33, El Puntalet (Llíria); 34, Collado de la Cova del Cavall (Llíria); 35, El Hondón (Titaguas); 36, Cañada del Salitrar (Sinarcas); 37, El Molino (Sinarcas); 38, Fuente de Santa Úrsula y Tejería (Sinarcas); 39, Los Chotiles (Sinarcas); 40, Pozo Viejo (Sinarcas); 41, Els Ébols (L'Alcúdia); 42, Las Peñas (Zarra); 43, Corral de Saus (Moixent); 44, Camí del Bosquet (Moixent); 45, Castellar (Oliva); 46, La Serreta (Alcoi-Cocentaina-Penàguila); 47, Peñón del Rey (Villena); 48, Altea la Vella (Altea); 49, L'Albufereta y Parque de las Naciones (Alacant); 50, El Campet o Las Agualejas (Monforte del Cid); 51, Figuera Redona (Elx); 52, El Gallet (Elx); 53, Cementeri Vell (Elx); 54, El Molar (San Fulgencio); 55, Cabezo Lucero (Guardamar del Segura); 56, Ladera de San Antón (Orihuela); 57, Puntal (Salinas); 58, Los Corrales de la Nava (Castielfabib); 59, Torrelló del Boverot (Almassora); 60, Requena; 61, Las Cejas (Requena); 62, Cerro de la Peladilla (Fuenterrobles); 63, Punto de Agua (Benagéber); 64, El Molón (Camporrobles); 65, Cerrito de la Horca (Sinarcas); 66, La Cabezuela (Utiel).

NECRÓPOLIS	NÚM. SEPS.	CRONOLOGÍA*			
		500	400	300	200
2. Mas Nou de Bernabé (Tirig/Salz.)	7	—	—	—	—
3. El Bovalar (Benicarló)	7	—	—	—	—
4. El Puig de la Nau (Benicarló)	17	—	—	—	—
7. Almedíxer (Alcalà de Xivert)	3	—	—	—	—
15. Baixador d'Alcossebre (Alcalà X.)	19	—	—	—	—
16. La Solivella (Alcalà de Xivert)	28(+31)	—	—	—	—
19. Torre de Foios (Llucena)	2	—	—	—	—
27. Orley (La Vall d'Uixò)	>2	—	—	—	—
28. Vessant del Castell (Almenara)	1	—	—	—	—
31. La Mina (Gátova)	1	—	—	—	—
33. El Puntalet (Llíria)	3	—	—	—	—
34. Collado de la C. del Cavall (Llíria)	2	—	—	—	—
35. El Hondón (Titaguas)	2	—	—	—	—
37. El Molino (Sinarcas)	1	—	—	—	—
42. Las Peñas (Zarra)	20	—	—	—	—
43. Corral de Saus (Moixent)	>3	—	—	—	—
44. Camí del Bosquet (Moixent)	1	—	—	—	—
45. Castellar (Oliva)	37	—	—	—	—
46. La Serreta (Alcoi/Coc./Penàg.)	80	—	—	—	—
47. Peñón del Rey (Villena)	>6	—	—	—	—
48. Altea la Vella (Altea)	9	—	—	—	—
49. Albufereta/P.Naciones (Alacant)	267	—	—	—	—
50. Campet o Agualejas (Monforte)	?	—	—	—	—
54. El Molar (San Fulgencio)	>30	—	—	—	—
55. Cabezo Lucero (Guardamar)	94	—	—	—	—
56. Ladera de San Antón (Orihuela)	600	—	—	—	—
57. Puntal (Salinas)	37	—	—	—	—
58. Los Corrales (Castielfabib)	1	—	—	—	—
59. Torrelló del Boverot (Almassora)	23	—	—	—	—
63. Punto de Agua (Benagéber)	>7	—	—	—	—

* Cronologías actualizadas

Fig. 3.- Necrópolis ibéricas valencianas con cronología.

produce una estabilidad en el poblamiento más generalizada de lo que supuso Tarradell en su día (Tarradell, 1961). Se trata de una magnífica propuesta que ha tenido un amplio eco (Ruiz Rodríguez y Molinos, 1993, 271) pero que, en la actualidad, debe matizarse pues no sólo existen nuevos datos en favor de una estabilidad del poblamiento sino que, además, alguna de las cronologías utilizadas han sido revisadas en este mismo sentido (Izquierdo, 1995; Raga, 1995). Por ello, y a pesar de la documentación de algunos abandonos y destrucciones (Grau, 1998, 317; Grau y Moratalla, 1997, 233-234), lo que se produce, a nivel general, es un aumento considerable del número de asentamientos, consolidándose una organización jerarquizada en los distintos

territorios ibéricos (Bonet y Mata, 1995 a, 168-169; Grau, 1998, 318; Martí Bonafé, 1998, cap. VII.1; Mata, 2000, fig. 2, 2; Mata y Martí Bonafé, 1993, 407).

Lo incipiente de la información publicada impide llegar a un conocimiento detallado sobre el funcionamiento de los territorios, pero sí es posible apreciar una distribución regular de las ciudades ibéricas en *Edetania* y *Contestania*, mientras que los asentamientos mayores de 4 ha escasean al Norte del río Millars. Circunstancia que, al menos por lo que respecta a la franja costera, no es achacable a una laguna en la documentación, sino que parece responder a un patrón de asentamiento diferente (Oliver, 1996, 91-120) (fig. 4).

Parafraseando a Tarradell (1974), un aspecto todavía poco valorado en relación con el poblamiento ibérico es la existencia de cuevas, santuario o refugio, a pesar de algún trabajo reciente (González Alcalde, 1993). Sin embargo, un simple catálogo de cuevas refleja una importante concentración de las mismas en las comarcas centrales del País Valenciano, sobrepasando ampliamente el Xúquer/Júcar, al Sur, pero sin alcanzar el Millars por el Norte (Abad, 1987, 163; González Alcalde, 1993, 67). Este aspecto de la religiosidad debe completarse con el estudio de otros espacios como santuarios, templos urbanos y capillas domésticas, puesto que las investigaciones referidas a espacios geográficos concretos pueden mostrar pautas específicas. Así, por ejemplo, junto al hecho bien conocido de la ausencia de santuarios en *Edetania* (Bonet *et alii*, 1994, 119-120), se constata la presencia de un templo urbano, varias capillas domésticas y una sola cueva en el territorio de *Edeta* (Bonet y Mata, 1997) frente a las 8 cuevas catalogadas de la comarca de *Kelin*.

Los sistemas de escritura utilizados por los iberos también permiten establecer algún tipo de regionalización. Así, el alfabeto oriental se emplea al Norte del Xúquer/Júcar, mientras que los sistemas meridional y greco-ibérico no alcanzan dicho río (Fletcher, 1985, 288; Hoz, 1985-86, 285; Untermann, 1984, fig. 10). Los soportes empleados y, por consiguiente, su funcionalidad añaden un factor diferenciador, como por ejemplo la escasez de plomos escritos al Norte del Millars frente a una importante presencia de lápidas funerarias con escritura ibérica (Arasa, 1995; Fletcher, 1985, 293; Oliver, 1995, 113-114).

Otra variable a considerar, por su carácter excepcional, es la decoración pintada compleja sobre cerámica. La decoración del llamado estilo Elx/Archena no sobrepasa el límite del Xúquer/Júcar (Santos Velasco, 1992, fig. 4), mientras que el estilo narrativo supera tanto el Millars, hacia el Norte, como el Xúquer/Júcar, hacia el Sur (Arasa, 1995; Tarradell y Sanmartí, 1980, 314). No obstante, ambos estilos ya no se pueden considerar conjuntos con un origen único, sino que existen focos de producción diferenciados pudiéndose establecer áreas de distribución más concretas (Abad y Sanz, 1995; Aranegui *et alii*, 1997 b; Mata, 1997; Mata *et alii*, 2000; Pérez Ballester y Mata, 1998).

Todos los aspectos analizados hasta aquí, muestran la existencia, desde la prehistoria reciente, de una regionalización en la que las comarcas valencianas meridionales presentan una dinámica asociada a los procesos históricos del Sur de la península Ibérica tales como el mundo argárico y el período orientalizante. Los diferentes elementos considerados, y otros muchos que se podrían haber utilizado, nunca se ajustan a los límites asignados a las *regiones Contestania* y *Edetania*, superponiéndose en muchas ocasiones, por lo que al parecer marcan más bien las dife-

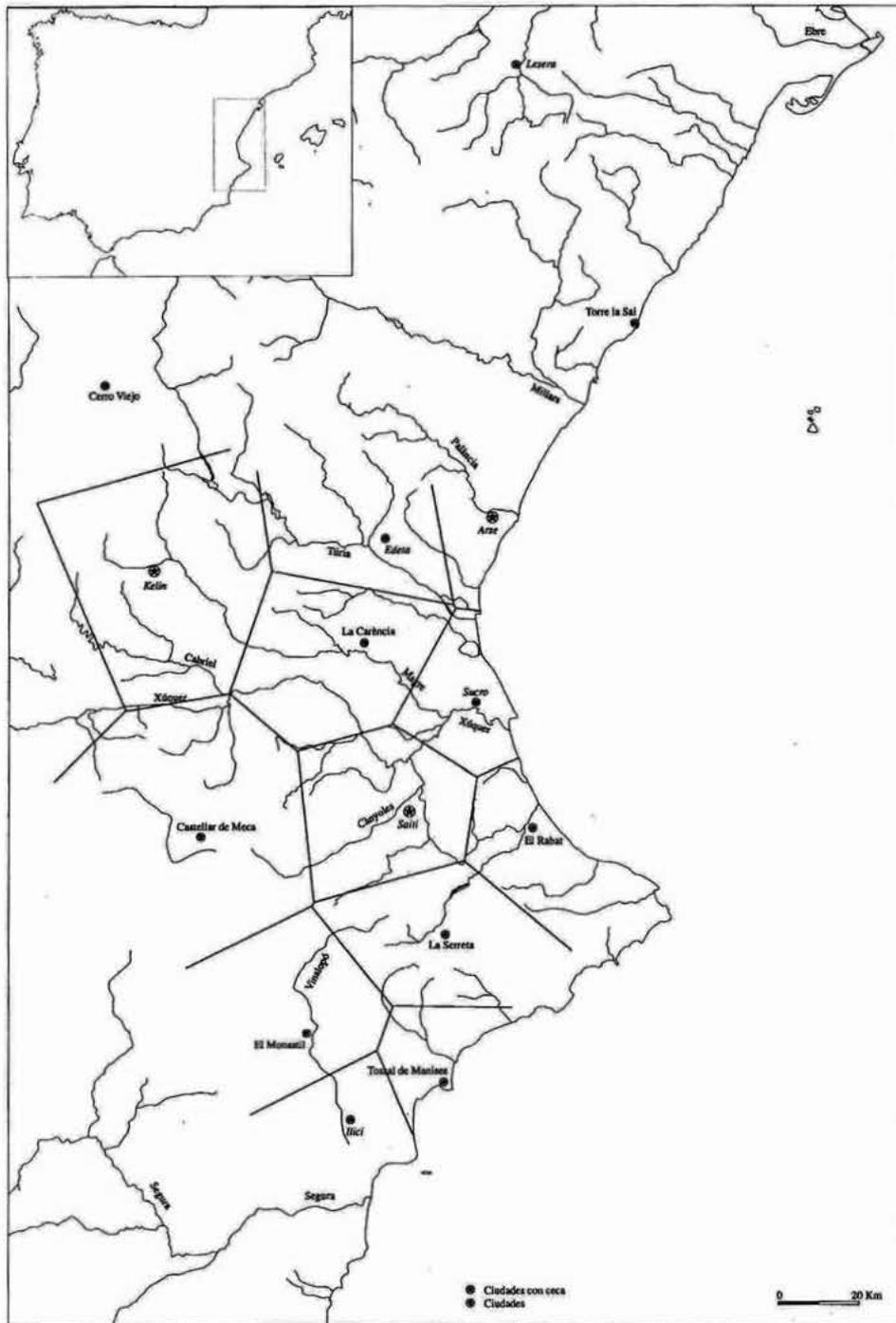


Fig. 4.- Ciudades ibéricas valencianas.

rencias existentes entre los Iberos del Sur y los del Norte (Ruiz Rodríguez y Molinos, 1993, cap. 6.2), que entre contestanos y edetanos.

1.2. EL LÍMITE OCCIDENTAL

Ninguna de las referencias literarias permite señalar con claridad la extensión de la *regio Edetania* hacia el interior, pues tanto Avieno como Estrabón se limitan a describir la costa y sólo Plinio habla de la existencia de una “laguna que penetra hasta los celtíberos” (Uroz, 1983, 11-14).

En la actualidad, apenas hay razones para variar la propuesta de límites hecha por Uroz (1983). Las matizaciones podrían hacerse respecto a la inclusión de las comarcas de Los Serranos y Alto Palancia, pero los datos siguen siendo insuficientes y no pueden excluirse con seguridad (Bernabeu *et alii*, 1987, 138). No se puede decir lo mismo de la comarca de La Plana de Utiel, sobre la que la información existente confirma su carácter ibérico, pero no edetano.

Los argumentos que se pueden esgrimir son múltiples y, de entre ellos, no se puede obviar el factor geográfico. La Plana de Utiel constituye un ambiente claramente diferenciado de la llanura costera, pues es un apéndice de la submeseta meridional castellana, desgajada de la misma por el río Cabriel, que bascula de Noroeste a Sureste entre los 900 y los 600 m s.n.m.. La unidad morfoestructural más importante es un llano central con los relieves más importantes situados al Noreste (Sierras del Tejo y Malacara); su clima es mesomediterráneo seco con cierta tendencia a la continentalidad (Cendrero *et alii*, 1986; Piqueras, 1990). Estas condiciones geográficas, sin ser determinantes, significan recursos diferentes y, probablemente, una estrategia distinta en la ocupación del territorio.

Fue éste uno de los motivos para iniciar un proyecto de investigación sobre la organización del poblamiento ibérico en dicha comarca (3). Y, aunque poco se puede avanzar sobre ella puesto que los trabajos se encuentran en curso de elaboración, sí que pueden aportarse datos más concluyentes referidos a la presencia/ ausencia de determinados elementos, cuya distribución sirve para marcar las diferencias entre los Iberos de la costa y los del interior.

El patrón de asentamiento adquiere ciertas peculiaridades debido a las características geográficas de la zona. Los poblados se sitúan preferentemente en cotas medias y bajas; los recintos son escasos y parece existir un elevado porcentaje de hábitat disperso (Mata *et alii*, e.p.).

La ceca ibérica de *Kelin* ha sido localizada en el asentamiento de Los Villares (Ripollès, 1982, 407, mapa 30), el yacimiento más grande de la comarca. Su acuñación fue muy reducida tanto en cantidad como en cronología y su distribución se limita a los asentamientos de su territorio, a excepción del Pico de los Ajos (Yátova, València). Los escasos hallazgos publicados con posterioridad a 1982 no hacen sino confirmar esta dispersión (Arroyo *et alii*, 1989, 384 y 385; Iranzo, 1990, 26).

(3) Ver nota 2. A todo ello hay que sumar el estudio sobre el poblamiento de la Serranía de Cuenca realizado por E. Marín Rubio (1997) y que permanece inédito.

La asociación moneda/territorio no sólo avala la ibericidad de la comarca sino que, según la hipótesis que se propone, es un argumento a favor de considerar esta área como no edetana, puesto que como señala Knapp (1977, 79) las *regiones* son unidades fiscales y militares que pueden reforzarse con una acuñación. En efecto, si se tienen en cuenta las cecas localizadas con seguridad en el País Valenciano, se puede ver cómo, a diferencia de otras zonas, sólo existen tres y cada una de ellas, de acuerdo con la línea argumental, se sitúa en una *regio* diferente: *Arse* en *Edetania*, *Saiti* en *Contestania* y *Kelin* en un área todavía innominada (fig. 4). Reforzando esta argumentación se encuentran los análisis metalográficos realizados sobre monedas ibéricas. De acuerdo con ellos, los cospeles empleados por la ceca de *Kelin* presentan una aleación binaria de cobre y plomo, al igual que los de *Obulco* y algunas monedas de *Castulo* e *Ikale(n)sken*. Como sugieren Ripollès y Abascal (1995, 139, 147-148), esta composición binaria distinta a la de las demás cecas peninsulares puede ser una de las características propias de los Iberos del interior. Éstos, al menos en lo que a la provincia de Cuenca se refiere, llegan con seguridad hasta el río

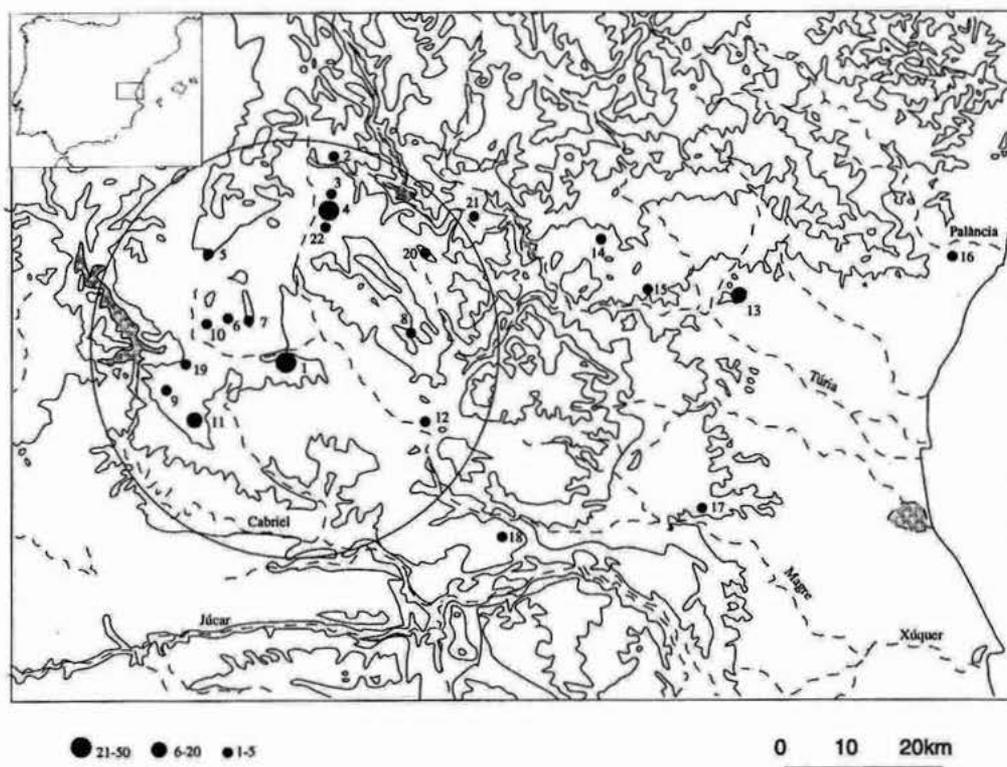


Fig. 5.- Distribución de cerámicas con decoración impresa en las comarcas centrales del País Valenciano (equidistancia curvas de nivel 200 m): 1, *Kelin*/ Los Villares; 2, Casilla Gatell (Sinarcas); 3, Cerro Carpio (Sinarcas); 4, Cerro de San Cristóbal (Sinarcas); 5, El Molón (Camporrobles); 6, Peña Lisa (Fuenterrubles); 7, Cerro de la Peladilla (Fuenterrubles); 8, Umbría de la Esterilla (Requena); 9, El Moluengo (Villargordo del Cabriel); 10, Covarrobles (Fuenterrubles); 11, Casilla del Cura (Venta del Moro); 12, El Nacimiento (Requena); 13, *Edeta*/ TSM (Llíria); 14, La Seña (Villar del Arzobispo); 15, Cerro Partido (Pedralba); 16, *Arse*/ *Saguntum* (Sagunt); 17, La Carència (Torís); 18, Pico de los Ajos (Yátova); 19, Camino Casa Zapata (Villargordo del Cabriel); 20, La Atalaya (Chelva); 21, Cerro Escorpión (Calles); 22, Cañada del Pozuelo (Sinarcas).

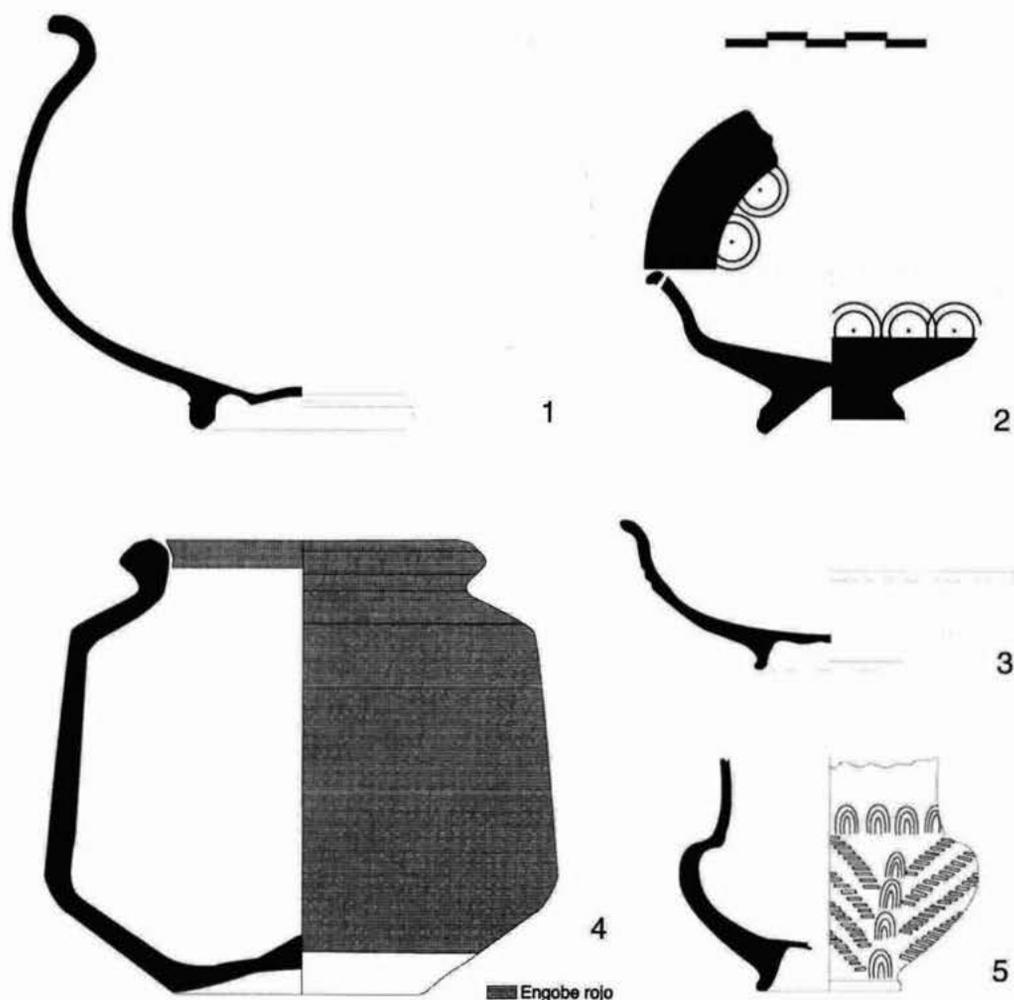


Fig. 6.- Producciones de *Kelin* y su territorio: 1, *Lebes* mediano; 2, Imitación de F. 28 Lamb.; 3, Plato pequeño; 4, Tinajilla con engobe rojo; 5, Caliciforme con decoración impresa.

Xúquer/Júcar, zona en la que se sitúa la ceca ibérica de *Ikale(n)skēn* (Arroyo *et alii*, 1989, 385; Martínez Valle, 1994; Ripollès, 1999; Villaronga, 1988).

Así mismo, todos los textos escritos encontrados hasta ahora son ibéricos para lo cual sólo hay que consultar el catálogo publicado por Fletcher (1985, 292) en el que aparecen cuatro yacimientos de esta comarca. A este repertorio sólo hay que añadir algunos ejemplares procedentes de *Kelin*: Los Villares, del Cerro de San Cristóbal (Sinarcas, València) y del Cerro Santo (Requena, València) (4) (Iranzo, 1988; Mata, 1991, 178 y 179; Mata *et alii*, 1999 y 2000). Debíó

(4) También conocido como Castellar de Hortunas. De él procede un letrero postcocción sobre cerámica ibérica, recuperado durante la campaña de prospección de 1996.

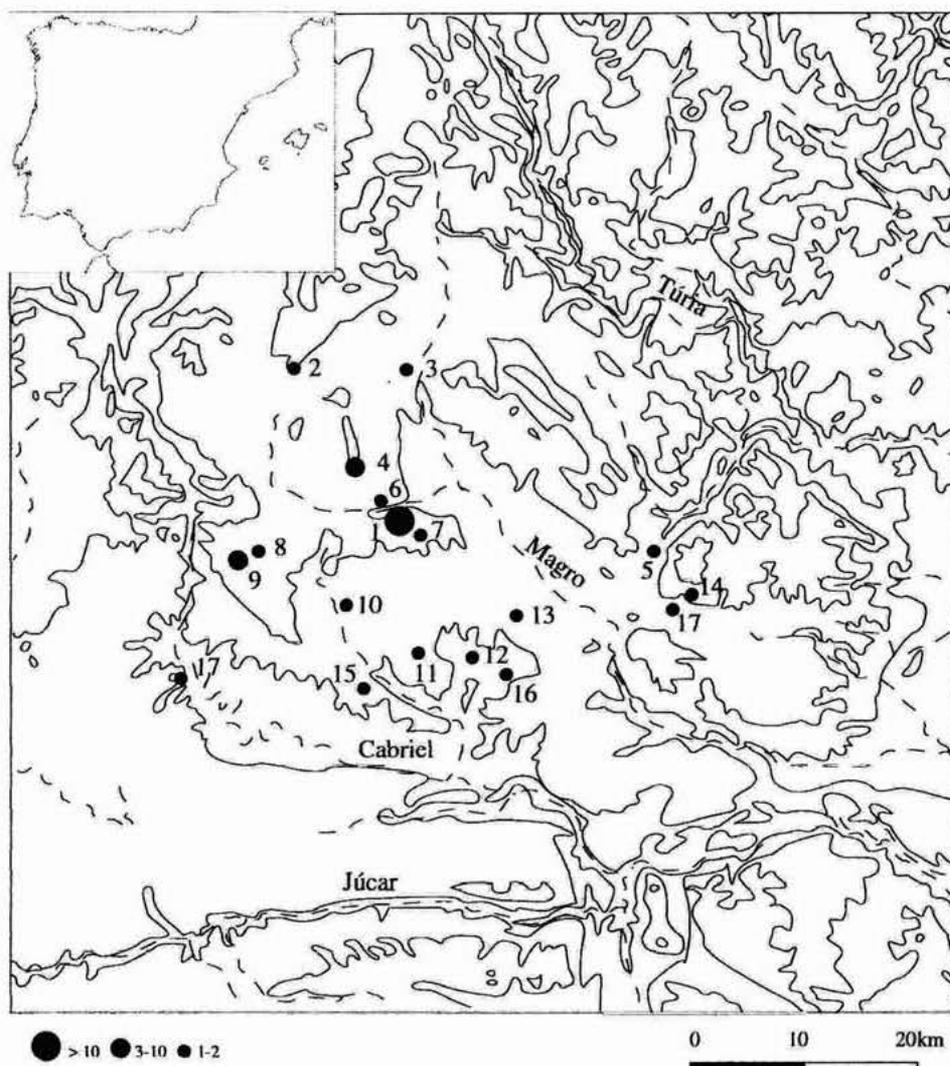


Fig. 7.- Distribución de cerámicas con engobe rojo en la Plana de Requena-Utiel (equidistancia curvas de nivel 200 m): 1, *Kelin*/ Los Villares; 2, El Molón (Camporrobles); 3, El Cerrito (Utiel); 4, Cerro de la Peladilla (Fuenterrobles); 5, Rambla de los Tocares (Requena); 6, Rincón de Gregorio (Caudete de las Fuentes); 7, La Atalaya (Caudete de las Fuentes); 8, P.U.R.-2 (Villargordo del Cabriel); 9, El Moluengo (Villargordo del Cabriel); 10, Fuente de la Reina (Venta del Moro); 11, Muela de Arriba (Requena); 12, Villares de los Duques (Requena); 13, Rambla del Sapo (Requena); 14, Loma del Moral (Requena); 15, El Zoquete (Requena); 16, Cerro de la Cabeza (Requena); 17, Vado Cañas (Cuenca); 18, Casa Guerra (Requena).

de ser un sistema bien arraigado pues todavía en época alto-imperial se escriben pequeños letreros en ibérico (Martínez Valle, 1993) (5).

(5) En base a ello, Burillo (1998, 128- 129) ha rectificado los límites propuestos por Untermann (1995, mapa 1) para la lengua celtibérica.

En cuanto a los materiales cerámicos hay que considerar necesariamente la distribución de la decoración impresa, técnica totalmente ajena a los Iberos de la costa a excepción de Catalunya (Cura, 1971 y 1975; de la Pinta, 1986-89 y 1993, entre otros). Ello no quiere decir que se encuentre totalmente ausente de los yacimientos costeros, con especial concentración en las ciudades ibéricas de *Edeta* (Llíria, València) y *Arse* (Sagunt, València) (Bonet, 1995, 433-434, fig. 215; Martí Bonafé, 1994; Mata, 1985 y 1991, 137-140; Mata *et alii*, 2000) (figs. 5 y 6, 5).

Existen otras cerámicas, aunque menos conocidas por estar parcialmente inéditas, que pueden considerarse como características de *Kelin* y su territorio. Se trata de una variante de plato pequeño, de superficies pulidas, con acanalados o incisiones por el exterior (Mata, 1991, 142, fig. 46, 13-15 y 18) (fig. 6, 3); una imitación de la F 28 Lamb. con decoración pintada (Bonet y Mata, 1988, fig. 7, 2 y 6; Mata, 1991, 103, fig. 54, 10) (fig. 6, 2); una variante de *lebes* mediano, de superficies pulidas, decorado bien con impresiones, bien con un suave baquetón en el tercio superior (Mata, 1991, fig. 34, 3) (fig. 6, 1); y, finalmente, recipientes de pequeño y mediano tamaño cubiertos con engobe o barniz rojo (Mata, 1991, 140-141; Mata *et alii*, 2000) (figs. 6, 4; 7).

También son significativas las ausencias, como por ejemplo la del *kalathos*, tipo realmente escaso en *Kelin*/ Los Villares y su territorio. Cuando éstos aparecen o bien tienen características propias similares a la del *lebes* descrito con anterioridad, es decir, superficies pulidas y decoración de baquetones en el tercio superior, o bien se pueden considerar como importaciones costeras (Mata, 1991, 75).

Todos estos argumentos nos inclinan a considerar que esta comarca, cuya capitalidad ostenta *Kelin*, más la franja comprendida entre los ríos Cabriel y Júcar, no pertenece a la *regio Edetania* sino a otra u otras etnias ibéricas de nombres desconocidos o en discusión. La identificación que se hizo, en su día, con los olcades (Uroz, 1983, 24 y 25; Bernabeu *et alii*, 1987, 139), y que Almagro Gorbea, ha vuelto a proponer recientemente (Almagro Gorbea, 1999, 37), pasa por aceptar que éstos sean un pueblo ibérico y no celtibérico, hecho este último que empieza a ponerse en duda puesto que las fuentes tampoco son explícitas al respecto (Almagro Gorbea, 1969, 155-162; Burillo, 1998, 153).

II. EL TERRITORIO DE EDETA/ TOSSAL DE SANT MIQUEL

A lo largo de las páginas anteriores, se ha intentado mostrar lo impreciso del término *Edetania* referido a los límites propuestos por las fuentes clásicas. No se han podido encontrar, hasta ahora, en una región tan amplia elementos comunes de carácter ideológico, económico, militar o político que permitan hablar de una realidad étnica o sociopolítica (Mann, 1991, 15). Sin embargo, el panorama cambia sustancialmente si se circunscribe a áreas mucho más pequeñas.

En lo que se refiere al Ibérico Pleno (siglos IV-III a.C.), la Arqueología muestra la existencia de al menos cuatro ciudades dentro de la *Edetania* romana, espaciadas entre veintiocho y treinta kilómetros en línea recta, distancias que se mantienen constantes si se tienen en cuenta

otras ciudades ibéricas valencianas (fig. 4). Los territorios obtenidos mediante los polígonos de Thiessen tienen superficies similares a las de las *poleis* griegas, es decir, de tamaño ideal para controlar un territorio de forma efectiva y eficaz de acuerdo con los medios de transporte existentes en la época (Duthoy, 1986, 10-12; Mann, 1991, 25-26; Renfrew, 1975, 13-14).

Se dibuja, así, un mosaico de territorios con dimensiones similares en el que ningún dato permite suponer el dominio de una ciudad sobre otra/s. Más bien al contrario, parecen situarse en un plano de igualdad, manteniendo contactos pacíficos entre sí, como demuestran diversos materiales que se analizarán a continuación (Mata *et alii*, 2000). Ello no es óbice para que consideremos este panorama como estático y permanente. Con seguridad, evolucionó a lo largo del tiempo y, probablemente, pudieron desarrollarse pactos y alianzas entre territorios que no han dejado huella en el registro arqueológico.

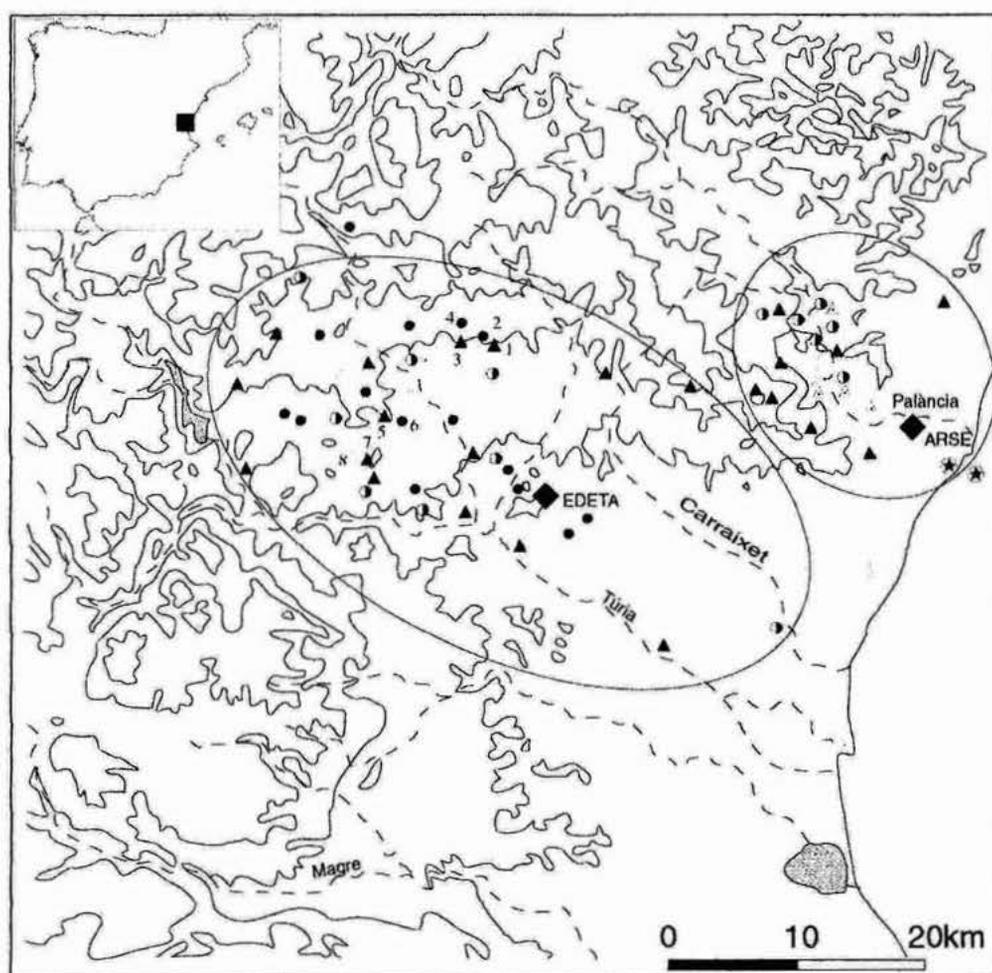
De todos estos territorios, sólo del de *Edeta* se puede hacer un estudio en profundidad, aunque otros presentan indicios suficientes como para suponer que se organizan autónomamente, tal es el caso de *Arse*, *Kelin*, *Saiti* o La Serreta (Martí Bonafé, 1998; Mata *et alii*, e.p.; Pérez Ballester y Borredà, 1998; Grau, 1998).

De todos ellos, el único centro perteneciente a la *regio Edetania* es *Arsel Saguntum*, ciudad ampliamente citada en las fuentes por ser la causa detonante de la 2ª Guerra Púnica. Tito Livio, al narrar los avatares del asedio a la ciudad, cita la existencia de un pretor y un senado como instituciones de gobierno (Uroz, 1983, 167-168). Independientemente de la interpretación que se pueda dar a ambas instituciones, está claro que se trata de una organización distinta a la que representaba el *régulo Edecón* y, por ello, autónoma. Además, es una ciudad que acuña moneda desde finales del siglo III a. C. con las leyendas *arsesken* y *arse.etar.kiterter*. Todos los filólogos están de acuerdo en considerar los sufijos *-sken* y *-etar* como las formas utilizadas para señalar a los habitantes de una ciudad y/o su origen étnico (Ripollès, 1992-93; Siles, 1985, 69-70; Untermann, 1992, 25), con lo que se detecta una clara voluntad de diferenciarse de los habitantes de otros territorios. Además, salvando las distancias cronológicas, se puede ver cómo los límites trazados mediante los polígonos de Thiessen alrededor de *Arsel Saguntum* coinciden, a grandes rasgos, con la distribución de lápidas romanas (Beltrán Lloris, 1980, mapa 2) y en cuyo interior se empieza a intuir una organización territorial propia (Martí Bonafé, 1998) en la que se dibuja una clara línea fronteriza de atalayas entre *Arse* y su vecina *Edeta* (fig. 8).

Pero estas reflexiones no dejan de ser mas que unos breves apuntes sobre lo que un estudio más detallado de este territorio, como el llevado a cabo en *Edeta*, podría proporcionar.

El espacio, de unos 900 Km², en el que se desarrolla el poblamiento articulado alrededor de *Edeta* tiene unos límites geográficos bien definidos (Bonet, 1995, 51-53) (fig. 8) con las sierras mesozoicas que constituyen las últimas estribaciones del Sistema Ibérico por el Norte y Oeste; el valle medio-bajo del río Túria al Sur; y la llanura aluvial costera al Este.

En su interior se han localizado cincuenta asentamientos datados entre finales del siglo V y el primer cuarto del II a. C., es decir en el horizonte Ibérico Pleno, y cuya evolución puede seguirse sin interrupción desde el siglo VIII a.C. (Bonet y Mata, 2001). Este hábitat se estructura jerárquicamente en tres tamaños (Bernabeu *et alii*, 1987; Bonet y Guérin, 1989; Guérin *et alii*, 1989):



◆ Ciudad ○ Aldea ● Caserío ▲ Atalaya △ Alfar ★ Puerto/fondeadero ⊙ Indet.

Fig. 8.- El poblamiento de los territorios de *Edeta* y *Arse* durante el Ibérico Pleno (según Bonet y Mata, 2001 y Martí Bonafé, 1998) (equidistancia curvas 200 m): 1, Tossal del Bardinal (Llíria); 2, El Caballó (Llíria); 3, Els Tres Pics (Llíria); 4, Castellet de Bernabé (Llíria); 5, El Castellar (Casinos); 6, La Cúa (Casinos); 7, Pico de los Serranos (Pedralba); 8, Corral de Ajau (Pedralba).

- Un asentamiento grande con una superficie entre 10 y 15 ha.
- Cinco asentamientos medianos entre 0,5 y 2 ha.
- Veintisiete asentamientos pequeños entre 500 y 2500 m².
- Y diecisiete sin límites claros.

De acuerdo con los datos proporcionados por las excavaciones realizadas en siete de estos yacimientos, a los que se han añadido otros como la ubicación topográfica, la visibilidad y las características de las estructuras defensivas, se han clasificado en cuatro categorías (fig. 8):

- La ciudad, representada por el Tossal de Sant Miquel, identificado con la antigua *Edeta*.

Es el asentamiento mayor de toda la zona, cuya ocupación inicial se remonta al Bronce Medio. Concentra un número excepcional de textos escritos y una variedad de importaciones sin parangón en ningún otro hábitat del territorio. La tradición historiográfica considera que sería la sede del régulo Edecón (Bonet, 1995, 500-501).

- Los pueblos o aldeas son asentamientos medianos, situados en alturas medias y bajas, con recinto perimetral pero sin estructuras defensivas adicionales tales como torres, bastiones o fosos. Se han realizado excavaciones en tres de ellos: Torre Seca (Llíria), La Monravana (Llíria) y La Señá (Villar del Arzobispo) (Aparicio *et alii*, 1979, 1983 y 1984; Bonet *et alii*, 1999; Fletcher, 1940-41 y 1947; Gil-Mascarell, 1969). En los dos últimos se han localizado estructuras para producción de aceite o vino que confirman, entre otras cosas, su funcionalidad primordialmente agrícola (Pérez Jordà, 2000; Pérez Jordà *et alii*, 1999).

- Los caseríos son pequeños asentamientos entre 1000 y 2500 m² ubicados en cotas bajas, también sin estructuras defensivas adicionales al recinto perimetral. Para su estudio se cuenta con las excavaciones del Castellet de Bernabé (Llíria) en el curso de las cuáles se ha detectado una gran vivienda de 170 m² a la que se puede acceder desde el interior del poblado, pero también desde el exterior mediante una entrada de uso exclusivo. En esta vivienda se ha localizado un espacio dedicado a la molienda, mientras que los demás son una capilla y áreas de actividades domésticas. En los otros departamentos se han identificado almazaras, áreas de molienda, almacenes y talleres metalúrgicos (Guérin, 1989, 1995 y 1999).

- Las atalayas o fortines son poblados de dimensiones reducidas, entre 500 y 2500 m², situados en lugares elevados y de difícil acceso. Sus recintos perimetrales suelen estar dotados de una torre. Se han hecho excavaciones en dos de ellos: Puntal dels Llops y Cova Foradada (Bonet y Mata, 1981; Gil-Mascarell, 1970). El primero se ha excavado en su totalidad por lo que aporta una información excepcional. En su interior el espacio se reparte de forma igualitaria entre diecisiete departamentos, colocados a un lado y otro de un pasillo central. El estudio de sus ajuares ha permitido establecer diferentes actividades complementarias y no recurrentes. Entre ellas destaca la ausencia de actividades de transformación agrícola, a excepción de la molienda, y la existencia de dos departamentos dedicados a actividades culturales (Bernabeu *et alii*, 1986; Bonet y Mata, 1981; Bonet y Mata, 1997).

Los doce fortines conocidos están localizados a lo largo del río y en la entrada de los pasos naturales de las sierras que delimitan el valle medio del Túria, conformando una verdadera frontera cadena pues casi todas ellas están conectadas visualmente entre sí y, a su vez, con el lugar central. De esta forma se crea una red mediante la cual es posible tener a la vista toda la superficie del territorio y controlar las fronteras con los territorios limítrofes (fig. 8). Este sistema de defensa se construyó a finales del siglo V a. C. y fue desmantelado en el primer cuarto del II a. C., momento en el cual los romanos empiezan a organizar administrativamente *Hispania* tras las revueltas del 197 a. C. La destrucción violenta de estos fortines se puede relacionar con el mensaje difundido por Catón entre los iberos en el que ordenaba demoler todas las murallas (Schulten, 1935), murallas que en el caso de *Edeta* se identificaban con su red defensiva de atalayas (Bonet y Mata, 1991, 27-31; Bonet y Mata, 1998, 69-70; Knapp, 1977).

La cerámica es un producto al alcance de cualquier comunidad, por lo tanto, como señala

Morel (1983, 67), hay que suponer *a priori* que su comercialización es básicamente local; las excepciones se producen en piezas consideradas como de lujo o en los recipientes de transporte. Por ello, resulta relativamente sencillo diferenciar, en un lote cerámico, los productos procedentes de lugares alejados; sin embargo, es bastante más complicado reconocer el origen de las cerámicas de áreas culturalmente próximas o talleres dentro de la producción local. En el caso de la cerámica ibérica, se pueden llegar a establecer orígenes distintos cuando se cuenta con lotes importantes de material o con producciones muy bien determinadas, como es el caso de los *kalathoi* (Conde, 1992) o del barniz rojo ilergeta (Junyent y Alastuey, 1991), por sólo citar dos ejemplos bien conocidos.

A pesar de no haberse localizado ningún horno alfarero, la información procedente de siete asentamientos excavados, más la proporcionada por las prospecciones realizadas, ha permitido diferenciar tipos y variantes cerámicos de distribución casi exclusiva en el territorio de *Edeta*, de tal manera que pueden considerarse como producciones propiamente edetanas (Bonet, 1995, 435).

Un primer tipo a tener en cuenta es la colmena cerámica, pieza cilíndrica, entre 53 y 58 cm de altura, con borde diferenciado y superficie interior estriada. Se ha localizado en setenta y nueve yacimientos, de los que sólo cinco son totalmente ajenos al territorio de *Edeta* (6). Diecinueve de estos yacimientos se fechan exclusivamente entre los siglos IV y III a. C., por lo que se trata de un fenómeno claramente prerromano, aunque su uso perdure después de la conquista (Bonet y Mata, 1995 b; Mata y Bonet, 1992, 137) (fig. 9, 9).

En segundo lugar hay que considerar sendas variantes de *kalathos* y *lebes*, en ambos casos con labio plano o moldurado, que sirven de soporte o bien a una decoración geométrica muy estandarizada o bien a una decoración compleja, narrativa o vegetal. La decoración geométrica citada se organiza en dos bandas superpuestas, separadas por banda entre filetes, y en cada una de ellas aparecen series alternantes de zig-zags y tejadillos (fig. 9, 1-3 y 5). Esta misma composición se puede encontrar también en las tinajillas (Bonet, 1995, 410-411, figs. 207-209; Guérin, 1995; Mata, 1991, 75) (fig. 9, 7). Ambos recipientes, sobre todo los que llevan decoración geométrica, están ampliamente difundidos por todo el territorio.

Algo semejante sucede con la pátera grande con pie alto, aunque en este caso la decoración es bastante más simple, compuesta por banda entre filetes tanto en el interior como en el exterior (Bonet, 1995, 414, fig. 210; Guérin, 1995; Mata, 1991, 89) (fig. 9, 6 y 8).

Frente a estos tipos cerámicos presentes en la mayor parte de los asentamientos del territorio y en un número importante, están los recipientes con decoración compleja. Se diferencian de las cerámicas de uso común por su decoración, su concentración en el lugar central y su distribución restringida tanto en el interior del asentamiento como en los poblados dependientes.

La decoración compleja no geométrica se desarrolla a partir de la 2ª mitad del siglo III a. C. en una zona comprendida entre los ríos Segura, al Sur, y Millars, al Norte, y, por el interior, hasta el río Cabriel y bajo Aragón. Dentro de esta moda decorativa que perdura hasta el primer cuarto

(6) A los publicados (Bonet y Mata, 1995 b) hay que añadir uno más- Molino de las Fuentes (Chera)- al sur del Tùria, localizado durante la campaña de prospección de 1999.

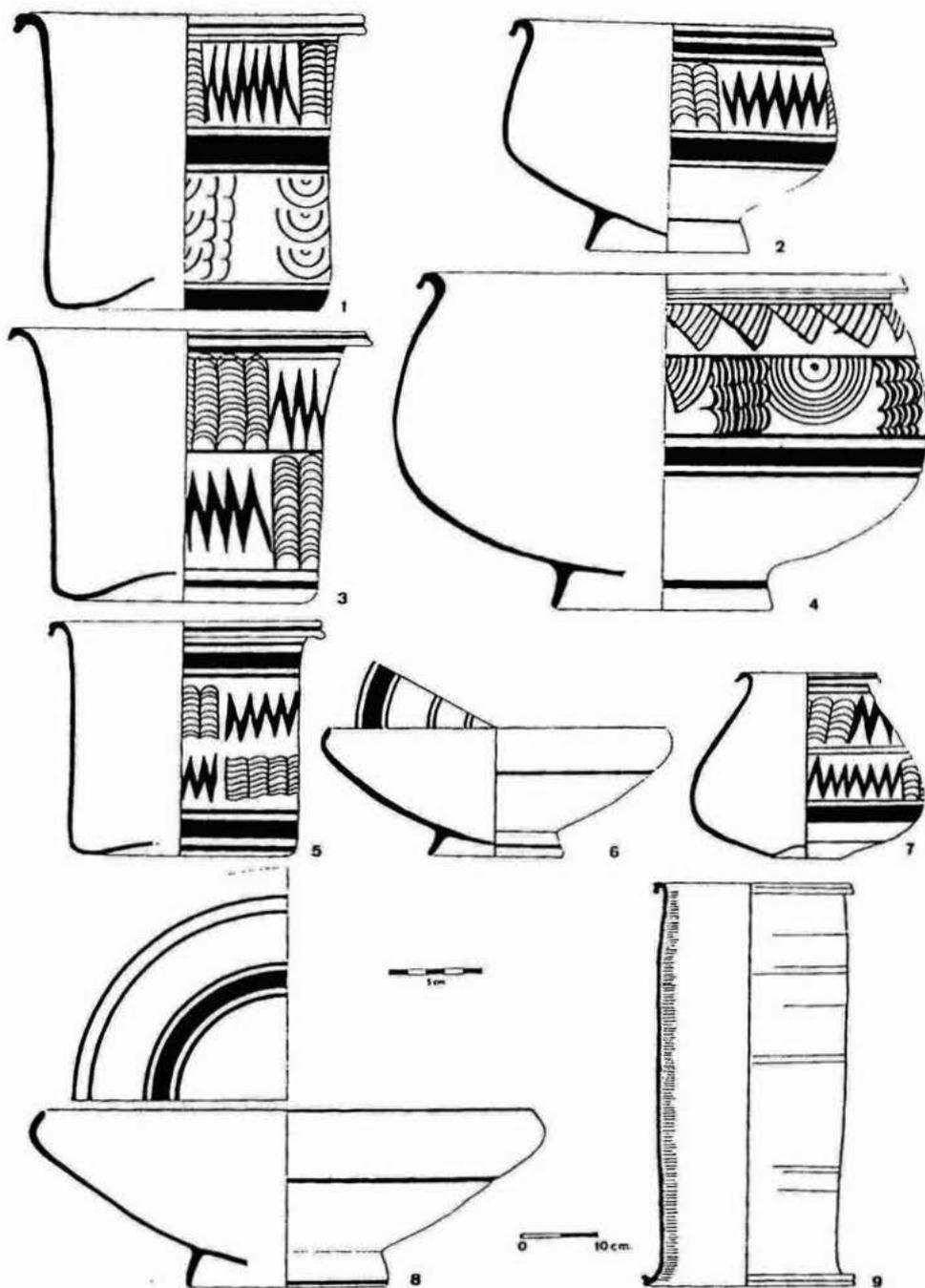


Fig. 9.- Algunas producciones edetanas: 1 y 2, *Kalathos* y *lebes* de Edeta/ TSM (según Bonet); 3 y 4, *Kalathos* y *lebes* de Castellet de Bernabé (según Guérin); 5, 6 y 7, *Kalathos*, pátera y tinajilla de Puntal dels Llops (Olocau); 8, Pátera de Castellet de Bernabé (según Guérin); 9, Colmena de La Monravana (Lliria).

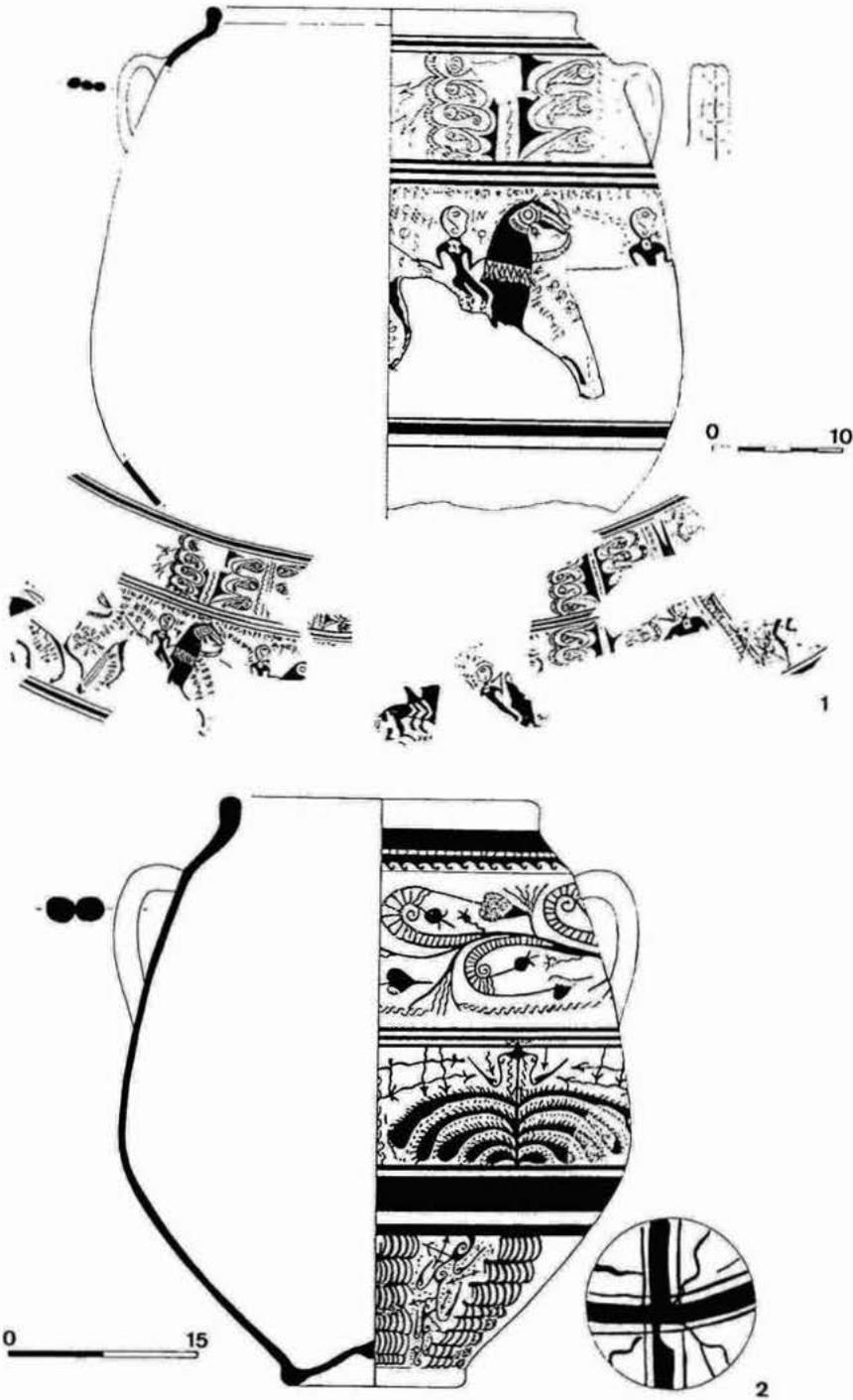


Fig. 10.- 1. Tinaja con decoración figurada y letreros pintados de *Edeta*/ TSM (según Bonet);
2. Tinaja con decoración vegetal de *Edeta*/ TSM (según Bonet).

del siglo I a. C., se pueden distinguir tres centros principales de cronología diversa: *Edeta* entre el siglo III y el primer cuarto del II a. C., L'Alcúdia (Elx, Alacant) y Cabezo de Alcalá (Azaila, Teruel) en los siglos II-I a. C.. Los proyectos de investigación desarrollados en los últimos años con el objetivo de estudiar las decoraciones de dos de estos núcleos han puesto de manifiesto que bajo las clásicas etiquetas “estilos Lliria/ Oliva y Elx/ Archena”, acuñadas a principios de siglo (Aranegui, 1974), se oculta una realidad mucho más diversificada de lo que inducen a pensar los extremos geográficos de estas denominaciones.

Por lo que respecta al conocido como estilo Lliria/Oliva, la catalogación minuciosa y el estudio analítico de sus decoraciones en el Tossal de Sant Miquel han venido a demostrar la personalidad de las mismas frente a otras incluidas en la misma denominación. Estas decoraciones, tal y como se han definido recientemente (Aranegui *et alii*, 1997 a y b; Pérez Ballester y Mata, 1998), se caracterizan por tener un repertorio formal limitado, dedicado al almacenaje en grandes y medianas cantidades –tinajas, tinajillas, *lebetes*, *kalathoi*– junto a algún recipiente de vajilla de mesa –platos, botellas, jarros–. Las decoraciones figuradas se desarrollan a lo largo de una banda, situada en el tercio superior de la pieza, y las escenas se disponen en un único plano con un inequívoco carácter narrativo; las decoraciones vegetales, sin abandonar la banda, adoptan en mayor medida una composición metopada (fig. 10). Se han podido diferenciar, dos estilos en base a la asociación de motivos y a su modo de realización:

- Estilo I: figuras humanas y animales, en tinta plana, de factura tosca; con escasa decoración secundaria pero abundante de tipo complementario.

- Estilo II: motivos perfilados y abundante decoración secundaria (fig. 10);

También se pueden llegar a distinguir talleres o manos de acuerdo con el tipo de escenas y su diseño (Bonet, 1995, 440 y 443).

Otra de las características propias de estas decoraciones es la presencia de letreros pintados en cualquiera de los dos estilos diferenciados, lo que les confiere un valor ideológico añadido (fig. 10, 1).

Esta cerámica con decoración compleja se encuentra desigualmente distribuida entre los ciento treinta y un departamentos excavados en el Tossal de Sant Miquel. Sólo un 47% posee recipientes con estas decoraciones; de este porcentaje un 14% acumula entre cinco y doce ejemplares, mientras que el resto sólo tiene entre uno y tres. El máximo de doce se da en un único departamento (Mata, 1997, 43-45).

En los asentamientos circundantes también se distribuye esta cerámica, pero en número infinitamente menor (222 recipientes frente a 5/6 como máximo). Fuera de las fronteras edetanas, existen algunas piezas importadas, sobre todo, en asentamientos de grandes dimensiones (fig. 11).

En definitiva, se trata de un territorio con un poblamiento bien estructurado y delimitado por una frontera en cuyo interior se distribuyen de forma igualitaria algunos medios de producción –colmenas– y los bienes de consumo –*lebetes*, *kalathoi*, páteras–, mientras que los bienes de prestigio muestran una circulación bastante más restringida (7).

(7) La cerámica de importación se comporta de forma similar, pero no se incluye aquí porque ello supondría utilizar datos inéditos no siempre al alcance de la autora (Bonet y Mata, 1998; Mata y Burriel, 2000).

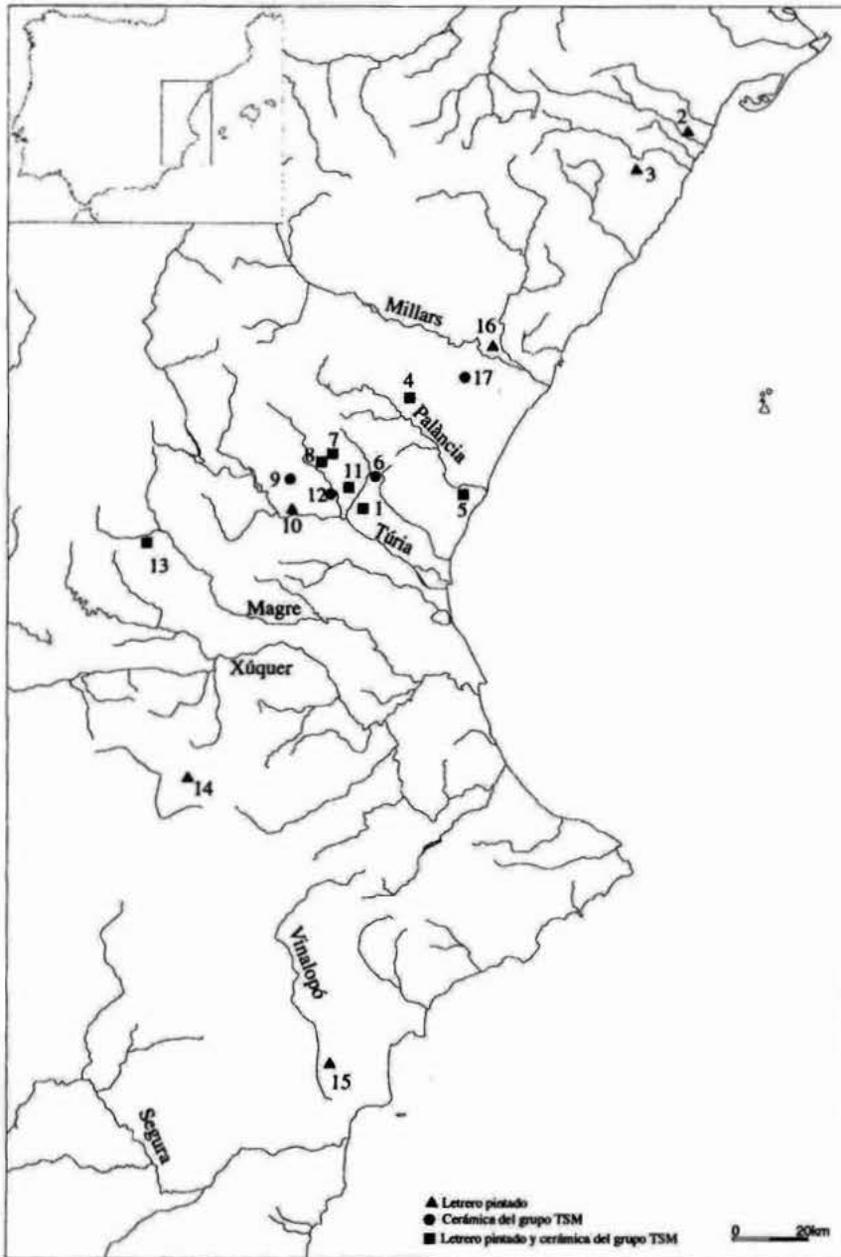


Fig. 11.- Distribución cerámica con decoración compleja del grupo Tossal de Sant Miquel y letreros pintados sobre cerámica en el País Valencià: 1, *Edeta* (Lliria); 2, Puig de la Misericòrdia (Vinaròs); 3, Pou Neriol (Cervera del Maestre); 4, Torre del Mal Paso (Castellnovo); 5, *Arsel Saguntum*; 6, Puntal dels Llops (Olocau); 7, Castellet de Bernabé (Lliria); 8, Torre Seca (Lliria); 9, La Seña (Villar del Arzobispo); 10, Villaricos (Bugarra); 11, La Monravana (Lliria); 12, Cova Foradada (Lliria); 13, *Kelin* (Caudete de las Fuentes); 14, Castellar de Meca (Ayora); 15, L'Alcúdia (Elx); 16, Torrelló del Boverot (Almassora); 17, El Solaig (Betxí).

III. CONSIDERACIONES FINALES

En definitiva, la hipótesis que se plantea en este trabajo es que el término *Edetania* tiene dos acepciones distintas correspondientes a dos realidades. En primer lugar, el concepto de *regio* que transmiten las fuentes corresponde a unos límites geográficos no siempre precisos que, a duras penas, se justifican con rasgos culturales propios en los que se pueda reconocer a los edetanos como entidad étnica. Todos los indicadores que se pueden utilizar o no alcanzan o rebasan ampliamente los límites geográficos propuestos; difícilmente se pueden hallar elementos sincrónicos y casi ninguno de ellos se refiere a la etapa iberorromana. Por tanto, esta división administrativa debió responder a un criterio geográfico más que étnico y estuvo apoyada por las acuñaciones de *Arsel Saguntum* (Knapp, 1977, 69 y 79).

En segundo lugar, la filología apunta la posibilidad de que se haya utilizado el nombre de un lugar *Edeta* para denominar a un colectivo *edetani*, a un territorio *Edetania* y a su epónimo *Edecón* (Untermann, 1992, 21). La Arqueología ha permitido delimitar, con bastante precisión, este territorio prerromano en el que pueden rastrearse las cuatro fuentes del poder social definidas por Mann (1991, 15):

- Las relaciones ideológicas están representadas, entre otras cosas, por las decoraciones complejas, sobre todo las narrativas cuya iconografía muestra a las jerarquías edetanas en actividades de carácter colectivo e individual (danzas, enfrentamientos, cacerías). Su circulación restringida refuerza su calidad de cerámica de prestigio con fuerte carga ideológica. También la escritura, algunas veces asociada a la cerámica, marca la diferencia entre la ciudad y los asentamientos dependientes (Fletcher, 1985, 292) (figs. 10, 1; 11).

- Las relaciones económicas han quedado demostradas tanto por la especialización de los asentamientos, como por la distribución de algunos productos cerámicos, sobre todo de las colmenas porque es el testimonio indirecto de una actividad productiva como la apicultura (fig. 9, 9).

- Las relaciones militares y políticas se han podido establecer a través de la estructuración del poblamiento y de la construcción de una red fronteriza a finales del siglo V a. C., frontera que constituye una clara voluntad de diferenciarse de sus vecinos (fig. 8).

Reforzando esta segunda acepción, y aunque se trata de fuentes tardías, se encuentran las seis lápidas romano-imperiales en las que aparece el etnónimo edetano (Bonet, 1995, 497-498) (8). De las seis, dos proceden de la actual Lliria y sus alrededores; una tercera hace referencia a un ciudadano nacido en *Edeta/ Lliria* (Alföldy y Halfmann, 1973, 55-59); tres asocian la etnia edetana y la tribu Galeria, a la que también pertenecían los ciudadanos de *Edeta* (Alföldy y Halfmann, 1973, 21); y dos, incompletas, carecen de información complementaria. No deja de llamar la atención que, en una época tan tardía, las únicas personas que se identifican como edetanas sean, la mayoría, originarias de *Edeta/ Lliria*.

En conclusión, las ciudades ibéricas del actual país Valenciano debieron formar una red de

(8) La sexta inscripción en la que aparece el etnónimo edetano se encontró en las excavaciones del solar de L'Almoina de València en 1997 (Marín Jordá *et alii*, 1999, 30).

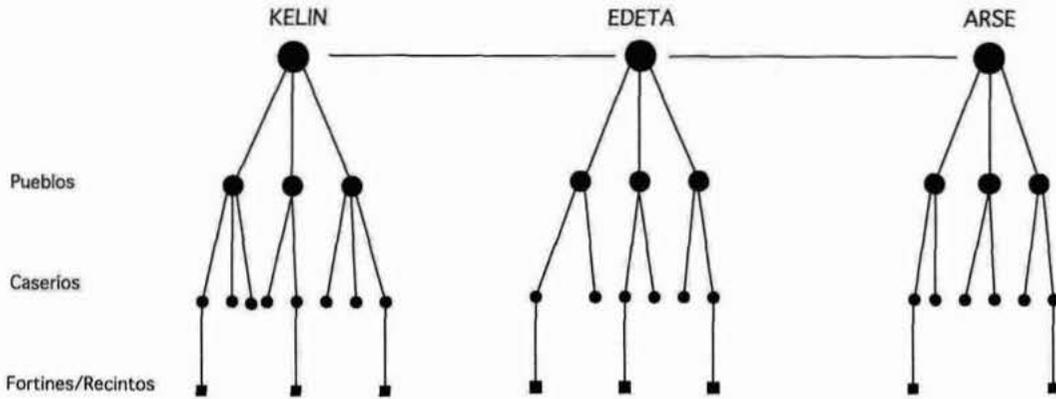


Fig. 12.- Las ciudades ibéricas según el modelo de Módulos Estatales Primitivos de Renfrew.

territorios cuyo modelo más próximo es el de los módulos estatales primitivos (MEPs) definidos por Renfrew (1975) (figs. 4 y 12) (9).

Edeta mantiene relaciones económicas con los asentamientos de su territorio como queda reflejado en la especialización agrícola de muchos de ellos y en la distribución de determinadas cerámicas. En el último nivel, los fortines, con escasa dedicación agrícola, podrían estar directamente vinculados a un caserío pues, en algunos casos, se ha podido documentar esta proximidad (Bonet y Mata, 1991, 31, fig. 13) (figs. 8 y 12).

Además, los contactos con otras ciudades ibéricas también están constatados. Cerámicas con decoración compleja procedente de *Edeta* se encuentra en *Arse/Saguntum* y *Kelin* (fig. 11); al mismo tiempo hay cerámicas impresas de *Kelin*, en *Arse/Saguntum*, Pico de los Ajos, *Edeta* y algunos asentamientos de su territorio (Bonet, 1995, 433-444; Martí Bonafé, 1994, 208; Mata, 1985, 177; Mata *et alii*, 2000) (fig. 5).

Ninguno de estos MEPs llegó a tener supremacía sobre los demás, proceso que si estuvo en marcha no dejó huellas en el registro arqueológico y, en cualquier caso, quedó abortado por la intervención romana. En conclusión, *Edetania* entre finales del siglo V y el primer cuarto del siglo II a. C. se circunscribía al territorio controlado por el Tossal de Sant Miquel (Bernabeu *et alii*, 1987; Guérin *et alii*, 1989), mientras que a partir de esa fecha pasa a denominar un espacio geográfico mayor con la paradoja de que será *Arse/Saguntum* la ciudad que acuñe moneda y no *Edeta*.

(9) En la I Taula Rodona Internacional "Territori polític i territori rural durant l'Edat del Ferro a la Mediterrània Occidental" celebrada en Ullastret, en Mayo de 2000, Joan Sanmartí expuso una hipótesis similar para los territorios costeros de Catalunya.

BIBLIOGRAFÍA

- ABAD, L. 1987: El poblamiento ibérico en la provincia de Alicante. *Iberos. I jornadas sobre el Mundo Ibérico* (Jaén, 1985), Jaén, 157-169.
- ABAD, L. 1992: Las culturas ibéricas del área suroriental de la Península Ibérica. *Complutum*, 2-3, Madrid, 151-166.
- ABAD, L.; SALA, F. 1992: Las necrópolis ibéricas del área de Levante. *Congreso de Arqueología Ibérica. Las necrópolis* (Madrid, 1991), *Serie Varia*, I, Madrid, 145-167.
- ABAD, L.; SANZ, R. 1995: La cerámica ibérica con decoración figurada de la provincia de Albacete. Iconografía y territorialidad. *Saguntum. Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia*, 29, València, 73-84.
- ALFÖLDY, G; HALFMANN, H. 1973: *El edetano M. Cornelius Nigrinus Curiatus Maternus. General de Domiciano y rival de Trajano*. Trabajos Varios del Servicio de Investigación Prehistórica, 44, València.
- ALMAGRO BASCH, M. 1952: La España de las invasiones célticas. *Historia de España dirigida por R. Menéndez Pidal*, t. I, vol. II, ed. Espasa Calpe, Madrid, 1-278.
- ALMAGRO GORBEA, M. 1969: *La necrópolis de Las Madrigueras, Carrascosa del Campo (Cuenca)*. Bibliotheca Praehistorica Hispana, X, Madrid.
- ALMAGRO GORBEA, M. 1976-1978: La iberización en las zonas orientales de la Meseta. *Ampurias*, 38-40, Barcelona, 93-156.
- ALMAGRO GORBEA, M. 1995: Urbanismo de la Hispania céltica. Castros y oppida del centro y occidente de la península Ibérica. *Complutum*, extra 4, Madrid, 13-75.
- ALMAGRO GORBEA, M. 1999: Los Iberos en Castilla-La Mancha. *I Jornadas de Arqueología Ibérica en Castilla-La Mancha* (Iniesta, 1997), Toledo, 25-48.
- APARICIO, J.; SAN VALERO, J.; MARTÍNEZ PERONA, J. V. 1979: Actividades arqueológicas durante el bienio 1977-78. *Serie Arqueológica*, 6, *Varia*, I, València, 205-273.
- APARICIO, J. *et alii*. 1983: Actividades arqueológicas desde 1979 a 82. *Serie Arqueológica*, 9, *Varia*, II, València, 199-495.
- APARICIO, J. *et alii*. 1984: Actividades arqueológicas durante 1983. *Serie Arqueológica*, 10, *Varia*, III, València, 293-402.
- ARANEGUI, C. 1974: Las artes decorativas en la cerámica ibérica valenciana. *Saitabi*, XXIV, València, 31-63.
- ARANEGUI, C. (ED.); MATA, C.; PÉREZ BALLESTER, J.; MARTÍ BONAFÉ, M. A. 1997 a: *Damas y caballeros en la ciudad ibérica. Las cerámicas decoradas de Llíria (Valencia)*. Ed. Cátedra, Madrid.
- ARANEGUI, C.; BONET, H.; MARTÍ BONAFÉ, M. A.; MATA, C.; PÉREZ BALLESTER, J. 1997b: La cerámica con decoración figurada y vegetal del Tossal de Sant Miquel (Llíria): una nueva propuesta metodológica. *Coloquio Internacional "Iconografía Ibérica, Iconografía Itálica. Propuestas de interpretación y lectura"* (Roma, 1993), *Varia*, 3, Madrid, 153-175.
- ARASA, F. 1995: *Territori i poblament en època romana a les comarques septentrionals del litoral valencià*. Tesis doctoral, València.

- ARROYO, R.; MATA, C.; RIBERA, A. 1989: Aproximación a la circulación monetaria de las comarcas interiores de la provincia de Valencia. *Saguntum. Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia*, 22, València, 363-391.
- BELTRÁN LLORIS, F. 1980: *Epigrafía latina de Saguntum y su territorium*. Trabajos Varios del Servicio de Investigación Prehistórica, 67, València.
- BERNABEU, J.; BONET, H.; GUÉRIN, P.; MATA, C. 1986: Análisis microespacial del poblado ibérico del Puntal dels Llops (Olocau, Valencia). *Arqueología Espacial*, 9, Coloquio sobre el Microespacio, 3, Teruel, 321-337.
- BERNABEU, J.; BONET, H.; MATA, C. 1987: Hipótesis sobre la organización del territorio edetano en Epoca Ibérica Plena: el ejemplo del territorio de Edeta/ Lliria. *Iberos. I Jornadas sobre el Mundo Ibérico* (Jaén, 1985), Jaén, 137-156.
- BONET, H. 1995: *El Tossal de Sant Miquel de Lliria. La antigua Edeta y su territorio*. València.
- BONET, H.; ARNAU, I.; ALCAIDE, R.; VIDAL, J. 1999: Memoria del poblado ibérico de La Seña (Villar del Arzobispo). Campañas 1985-1989. *Memorias Arqueológicas y Paleontológicas de la Comunidad Valenciana*, 0, València. Edición en CD.
- BONET, H.; GUÉRIN, P. 1989: Habitats et organisation du territoire édétanien jusqu'au début du IIe s. av. J.-C.. *Habitats et structures domestiques en Méditerranée occidentale durant la Protohistoire* (Arles-sur-Rhône, 1989), Pré-actes, Arles-sur-Rhône, 80-84.
- BONET, H.; GUÉRIN, P.; MATA, C. 1994: Urbanisme i habitatge ibèrics al País Valencià. *Cota Zero*, 10, Desembre, Vic, 115-130.
- BONET, H.; MATA, C. 1981: *El poblado ibérico del Puntal dels Llops (El Colmenar) (Olocau, Valencia)*. Trabajos Varios del Servicio de Investigación Prehistórica, 71, València.
- BONET, H.; MATA, C. 1988: Imitaciones de cerámica campaniense en la Edetania y Contestania. *Archivo Español de Arqueología*, 61, 157-158, Madrid, 5-38.
- BONET, H.; MATA, C. 1991: Las fortificaciones ibéricas en la zona central del País Valenciano. *Simposi Internacional d'Arqueologia Ibèrica "Fortificacions. La problemàtica de l'Ibèric Ple: segles IV-III a. C."* (Manresa, 1990), Manresa, 11-35.
- BONET, H.; MATA, C. 1995 a: La Cultura Ibérica en el País Valenciano: estado de la investigación en la década 1983-1993. *Jornades d'Arqueologia Valenciana* (L'Alfàs del Pi, 1994), València, 159-183.
- BONET, H.; MATA, C. 1995 b: Testimonios de apicultura en época ibérica. *Verdolay*, 7, Murcia, 277-285.
- BONET, H.; MATA, C. 1997: Lugares de culto edetanos: propuesta de definición. *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 18, Castelló, 115-146.
- BONET, H.; MATA, C. 1998: Las cerámicas de importación durante los siglos III y principios del II a.C. en València. *Les façies ceràmiques d'importació a la costa ibèrica, les Balears i les Pitiüses durant el segle III i la primera meitat del segle II a. C.* (Barcelona, 1997), *Arqueomediterrània*, 4, Barcelona, 49-71.
- BONET, H.; MATA, C. 2000: Habitat et territoire au Premier Age du Fer dans le Pays Valencien. *Mailhac et le Premier Age du Fer en Europe Occidentale. Hommage à Odette et Jean Taffanel* (Carcassonne, 1997), Monographies d'Archéologie Méditerranéenne, 7, Lattes, 61-72.
- BONET, H.; MATA, C. 2001: Organización del territorio y poblamiento en el país Valenciano entre los siglos VII al II a.C. *Entre Celtas e Iberos. Las poblaciones protohistóricas de las Galias e Hispania*, Madrid, 175-186.

- BOSCH, P. 1932: *Etnología de la Península Ibérica*. Ed. Alpha, Barcelona.
- BURILLO, F. 1998: *Los Celtíberos. Etnias y estados*. Ed. Crítica, col. Arqueología, Barcelona.
- CENDRERO, A.; NIETO, M.; ROBLES, F.; SÁNCHEZ, J. (dirs.) 1986: *Mapa geocientífico de la provincia de Valencia*. València.
- CHAPA, T. 1980: *La escultura zoomorfa ibérica*. Madrid.
- CHAPA, T. 1993: La destrucción de la escultura funeraria ibérica. *Trabajos de Prehistoria*, 50, Madrid, 185-195.
- CONDE, M. J. 1992: Una producció ceràmica característica del món ibèric tardà: el kalathos barret de copa. *Fonaments*, 8, ed. Curial, Barcelona, 117-169.
- CURA, M. 1971: Acerca de unas cerámicas grises con decoración estampillada en la Catalunya prerromana. *Pyrenae*, 7, Barcelona, 47-60.
- CURA, M. 1975: Nuevos hallazgos de cerámica estampillada gris prerromana en Catalunya. *Pyrenae*, 11, Barcelona, 173-178.
- DUTHOY, R. 1986: Qu'est-ce qu'une polis? Esquisse d'une morphologie succincte. *Les Études Classiques*, LIV, 1, Janvier, Namur, 3-20.
- FERNÁNDEZ NIETO, J. 1968-1969: Beribrases, edetanos e ilercavones (Pueblos prerromanos en la actual provincia de Castellón). *Zephyrus*, XIX-XX, Salamanca, 115-142.
- FLETCHER, D. 1940-1941: El poblado ibérico de la Monravana. *Archivo Español de Arqueología*, XIV, nº 41, Madrid, 131-132.
- FLETCHER, D. 1947: *Exploraciones arqueológicas en la comarca de Casinos*. Trabajos Varios del Servicio de Investigación Prehistórica, 10, València.
- FLETCHER, D. 1985: Lengua y epigrafía ibéricas. *Arqueología del País Valenciano: panorama y perspectivas* (Elx, 1983), Alacant, 281-305.
- GARCÍA Y BELLIDO, A. 1978: *España y los españoles hace 2000 años según la Geografía de Strabon*. Ed. Espasa-Calpe, S. A., col. Austral, 515, 6ª edición, Madrid.
- GIL-MASCARELL, M. 1969: El poblado ibérico de la Torre Seca (Casinos, Valencia). *Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia*, 6, València, 137-150.
- GIL-MASCARELL, M. 1970: El poblado ibérico de Cova Foradà (Liria, Valencia). *Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia*, 10, València, 91-106.
- GONZÁLEZ ALCALDE, J. 1993: Las cuevas santuario ibéricas en el País Valenciano: un ensayo de interpretación. *Verdolay*, 5, Murcia, 67-78.
- GONZÁLEZ-CONDE, M. P. 1992: Los pueblos prerromanos de la Meseta Sur. *Complutum*, 2-3, Madrid, 299-309.
- GONZÁLEZ PRATS, A. 1992: El proceso de formación de los pueblos ibéricos en el Levante y Sudeste de la Península Ibérica. *Complutum*, 2-3, Madrid, 137-150.
- GRAU, I. 1998: Aproximación al territorio de época ibérica plena (ss. IV-II a.C.) en la región centro meridional del País Valenciano. *Arqueología Espacial*, 19-20, *Coloquio Arqueología del Paisaje*, Teruel, 309-321.
- GRAU, I.; MORATALLA, J. 1997: El poblamiento de época ibérica en la Cabecera del Vinalopó. *I Congreso de Estudios del Vinalopó*, I, Villena-Petrer, 215-239.

- GUÉRIN, P. 1989: El asentamiento ibérico del Castellet de Bernabé (Llíria, Valencia). Informe preliminar. *XIX Congreso Nacional de Arqueología* (Castelló de la Plana, 1987), vol. I, Zaragoza, 553-564.
- GUÉRIN, P. 1995: *El poblado del Castellet de Bernabé (Llíria) y el horizonte ibérico pleno edetano*. Tesis doctoral, Universitat de València.
- GUÉRIN, P. 1999: Hogares, molinos, telares... El Castellet de Bernabé y sus ocupantes. *Arqueologia Espacial*, 21, Teruel, 85-99.
- GUÉRIN, P.; BONET, H.; MATA, C. 1989: La deuxième guerre punique dans l'Est ibérique à travers les données archéologiques. *Punic Wars (Antwerpen, 1988), Studia Phoenicia*, X, Leuven, 193-204.
- HERNÁNDEZ PÉREZ, M. S. 1997: Desde la periferia de El Argar. La Edad del Bronce en las tierras meridionales valencianas. *Saguntum. Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia*, 30, València, 93-114.
- HOZ, J. DE 1985-1986: La escritura greco-ibérica. *Studia Paleohispánica, IV Coloquio sobre lenguas y culturas paleohispánicas* (Vitoria/Gasteiz, 1985), *Veleia*, 2-3, Vitoria/Gasteiz, 285-298.
- IRANZO, P. 1988: Inscripciones ibéricas encontradas en Sinarcas (continuación) II. *La Voz de Sinarcas*, 4, Sinarcas, 9-10.
- IRANZO, P. 1990: Hallazgos monetarios en Sinarcas. *La Voz de Sinarcas*, 13, Sinarcas, 26-30.
- IZQUIERDO, M. I. 1995: Un vaso inédito con excepcional decoración pintada procedente de la necrópolis ibérica de Corral de Saus (Moixent, València). *Saguntum. Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia*, 29, València, 93-104.
- JOVER, F. J. 1999: *Una nueva lectura del Bronce Valenciano*. Publicaciones de la Universidad de Alicante, Alacant.
- JOVER, F. J.; LÓPEZ PADILLA, J. A. 1995: El Argar y el Bronce Valenciano. Reflexiones en torno al mundo funerario. *Trabajos de Prehistoria*, 52, 1, Madrid, 71-86.
- JUNYENT, E.; ALASTUEY, A. 1991: La vaixella ilergeta de vernís roig. *Revista d'Arqueologia de Ponent*, 1, Lleida, 9-50.
- KNAPP, R. C. 1977: *Aspects of the roman experience in Iberia 206-100 b. C.* Anejos Hispania Antiqua, IX, Valladolid.
- LÓPEZ ROZAS, J. 1987: El poblamiento ibérico en la Meseta Sur. *Iberos. I Jornadas sobre el Mundo Ibérico* (Jaén, 1985), Jaén, 335-347.
- LLOBREGAT, E. A. 1972: *Contestania Ibérica*. Instituto de Estudios Alicantinos, Alacant.
- MANN, M. 1991: *Las fuentes del poder social, I*. Ed. Alianza, col. Universidad Ciencias Sociales, 666, Madrid.
- MARÍN JORDÁ, C.; PIÀ, J.; ROSSELLÓ, M. 1999: *El foro romano de Valentia*. Quaderns de Difusió Arqueològica, 4, València.
- MARÍN RUBIO, E. 1997: *Poblamiento ibérico en la cuenca del río Algarra (Cuenca)*. Tesis de Licenciatura, Universitat de València.
- MARTÍ BONAFÉ, M. A. 1994: Cerámicas ibéricas con decoración impresa de Arse (Sagunt, València). *Saguntum. Papeles del Laboratorio de Arqueología*, 27, València, 207-211.
- MARTÍ BONAFÉ, M. A. 1998: *El área territorial de Arse-Saguntum en época ibérica*. Estudios Universitarios, 72, València.

- MARTÍ OLIVER, B.; PEDRO, M. J. DE 1997: Sobre el final de la Cultura del Bronce Valenciano: problemas y progresos. *Saguntum. Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia*, 30, València, 59-91.
- MARTÍNEZ VALLE, A. 1993: Dos esgrafiados ibéricos sobre estela romana de Requena (Valencia). *Saguntum. Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia*, 26, València, 247-251.
- MARTÍNEZ VALLE, A. 1994: En torno a la localización de la ceca de Ikalesken. *IX Congreso Nacional de Numismática*, Elx, 59-74.
- MATA, C. 1985: Algunas cerámicas ibéricas con decoración impresa de la provincia de Valencia. *Saguntum. Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia*, 19, València, 153-181.
- MATA, C. 1991: *Los Villares (Caudete de las Fuentes, Valencia): origen y evolución de la Cultura Ibérica*. Trabajos Varios del Servicio de Investigación Prehistórica, 88, València.
- MATA, C. 1993: Aproximación al estudio de las necrópolis ibéricas valencianas. *Ed. Curial, Homenatge a M. Tarradell*, Barcelona, 429-448.
- MATA, C. 1997: La ciudad ibérica de Edeta y sus hallazgos arqueológicos. *Damas y caballeros en la ciudad ibérica. Las cerámicas decoradas de Llíria (Valencia)*, Ed. Cátedra, Madrid, 15-48.
- MATA, C. 2000: La segunda guerra púnica y su incidencia en los pueblos indígenas de la costa mediterránea peninsular. *XIII Jornadas de Arqueología Fenicio-Púnica (Eivissa, 1998)*, *Treballs del Museu Arqueològic d'Eivissa i Formentera*, 44, Eivissa, 27-49.
- MATA, C.; BONET, H. 1992: La cerámica ibérica: ensayo de tipología. *Trabajos Varios del Servicio de Investigación Prehistórica*, 89, Homenaje a E. Pla, València, 117-173.
- MATA, C.; BURRIEL, J. M. 2000: Panorama de importaciones arcaicas en el centro y norte del país Valenciano. *Cerámicas jónicas de época arcaica. Centros de producción y comercialización en el Mediterráneo Occidental (Empúries, 1999)*, *Monografies Emporitanes 11*, Barcelona, 233-254.
- MATA, C.; DUARTE, F. X.; GARIBO, J.; VALOR, J.; VIDAL, X. 2000: Las cerámicas ibéricas como objeto de intercambio. *Ibers. Agricultors, artesans y comerciants. III Reunió sobre Economia en el Món Ibèric (València, 1999)*, *Saguntum. Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia*, extra 3, València, 389-397.
- MATA, C.; MARTÍ BONAFÉ, M. A. 1993: Evolución y desarrollo de la Cultura Ibérica. *XII Congrès International des Sciences Préhistoriques et Protohistoriques (Bratislava, 1991)*, t. 3º, Bratislava, 406-416.
- MATA, C.; MARTÍ BONAFÉ, M. A.; IBORRA ERES, M. P. 1994-1996: El País Valencià del Bronze Recent a l'Ibèric Antic: el procés de formació de la societat urbana ibèrica. *Taula Rodona "Models d'ocupació, transformació i explotació del territori entre el 1600 i el 500 a.n.e. a la Catalunya meridional i zones limitrofes de la depressió de l'Ebre"* (Sant Feliu de Codines, 1994), *Gala*, 3-5, Sant Feliu de Codines, 183-217.
- MATA, C.; MARTÍ BONAFÉ, M. A.; VIDAL FERRÚS, X. 1999: Los Villares (Caudete de las Fuentes, Valencia). Memoria científica de 1986 a 1988. *Memorias Arqueológicas y Paleontológicas de la Comunidad Valenciana*, O, València. Edición en CD.
- MATA, C.; VIDAL, X.; DUARTE, F. X.; GARIBO, J.; VALOR, J. e. p.: Aproximación a la organización del territorio de Kelin. *I Taula Rodona Internacional Territori polític i territori rural durant l'Edat del Ferro a la Mediterrània Occidental* (Ullastret, 2000).
- MOLINOS, M.; CHAPA, T.; RUIZ RODRÍGUEZ, A.; PEREIRA, J.; RÍSQUEZ, C.; MADRIGAL, A.; ESTEBAN, A.; MAYORAL, V.; LLORENTE, M. 1998: *El santuario heroico de El Pajarillo. Huelma (Jaén)*. Jaén.

- MOREL, J. P. 1983: La céramique comme indice du commerce antique (réalités et interprétations). *Trade and famine in Classical Antiquity*, Cambridge, 66-74.
- OLIVER, A. 1995: Aproximación a la problemática de las estelas epigráficas funerarias ibéricas no decoradas. *V Congreso Internacional de Estelas Funerarias*, Soria, 107-116.
- OLIVER, A. 1996: *Poblamiento y territorio protohistóricos en el llano litoral del Baix Maestrat (Castellón)*. Castelló de la Plana.
- PÉREZ BALLESTER, J.; BORREDÀ, R. 1998: El poblamiento ibérico del valle del Cànyoles. Avance sobre un proyecto de evolución del paisaje en la comarca de La Costera (Valencia). *Saguntum. Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia*, 31, València, 133-152.
- PÉREZ BALLESTER, J.; MATA, C. 1998: Los motivos vegetales en la cerámica del Tossal de Sant Miquel (Llíria, València). Función y significado en los Estilos I y II. *Saguntum. Papeles del Laboratorio de Arqueología de València*, extra-1, València, 231-243.
- PÉREZ JORDÀ, G. 2000: La conservación y la transformación de los productos agrícolas en el Mundo Ibérico. *Ibers. Agricultors, artesans i comerciants. III Reunió sobre Economia en el Món Ibèric (València, 1999)*, *Saguntum. Papeles del Laboratorio de Arqueología*, extra 3, València, 47-68
- PÉREZ JORDÀ, G.; IBORRA, M. P.; GRAU, E.; BONET, H.; MATA, C. 1999: La explotación agraria del territorio en época ibérica: los casos de Edeta y Kelin. *XXII Col.loqui Internacional per l'Estudi de l'Edat del Ferro* (Girona, 1998), *Sèrie Monogràfica* 18, Girona, 151-167.
- PINTA, J. LL. DE LA 1986-1989: Nuevas aportaciones al conocimiento de la cerámica prerromana con decoración estampada e impresa en Cataluña. *Empúries*, 48-50, II, Barcelona, 212-216.
- PINTA, J. L. DE LA 1993: Estampillas sobre producciones ibéricas. Una aportación a su catálogo. *Gala*, 2, Sant Feliu de Codines, 143-158.
- PIQUERAS, J. 1990: *Geografía de Requena-Utiel*. Centro de Estudios Requeneses, Requena.
- RAGA, M. 1995: El poblado ibérico de La Covalta (Albaida, València y Agres, Alicante): estudio de las cerámicas ibéricas y su aportación a la problemática sobre su cronología. *Saguntum. Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia*, 29, València, 113-122.
- RENFREW, C. 1975: Trade as action a distance: questions of integration an communication. *Ancient civilisation and trade*, Alburquerque, 1-61.
- RIPOLLÈS, P. P. 1982: *La circulación monetaria en la Tarraconense mediterránea*. Trabajos Varios del Servicio de Investigación Prehistórica, 77, València.
- RIPOLLÈS, P. P. 1992-1993: Arsetarkiterter: nueva leyenda monetar de Arse. *Arse*, 27, Sagunt, 9- 18.
- RIPOLLÈS, P. P. 1999: De nuevo sobre la localización de Ikale(n)skén. *I Jornadas de Arqueología Ibérica en Castilla-La Mancha* (Iniesta, 1997), Toledo, 145-168.
- RIPOLLÈS, P. P.; ABASCAL, J. M. 1995: Metales y aleaciones en las acuñaciones antiguas de la Península Ibérica. *Saguntum. Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia*, 29, València, 131-155.
- RUIZ RODRÍGUEZ, A.; MOLINOS, M. 1993: *Los Iberos. Análisis arqueológico de un proceso histórico*. Ed. Crítica, col. Arqueología, Barcelona.
- SANTOS VELASCO, A. 1992: Territorio económico y político del sur de la Contestania. *Archivo Español de Arqueología*, 65, núms. 165-166, Madrid, 33-47.
- SCHULTEN, A. 1922-1952: *Fontes Hispaniae Antiquae, I-VI*. Barcelona.

- SCHULTEN, A. 1935: *Fontes Hispaniae Antiquae, III*. Barcelona.
- SILES, J. 1985: *Léxico de inscripciones ibéricas*. Madrid.
- TARRADELL, M. 1961: Ensayo de estratigrafía comparada y de cronología de los poblados ibéricos valencianos. *Saitabi*, XI, València, 3-20.
- TARRADELL, M. 1974: Cuevas sagradas o cuevas-santuario: un aspecto poco valorado de la religión ibérica. *Memoria, 1973, Instituto de Arqueología y Prehistoria*, Barcelona, 25-40.
- TARRADELL, M.; SANMARTÍ, E. 1980: L'état actuel des études sur la céramique ibérique. *Annales Littéraires de l'Université de Besançon*, Paris, 303-330.
- UNTERMANN, J. 1984: La lengua ibérica. *Varia III, Serie Arqueológica*, 10, València, 249-272.
- UNTERMANN, J. 1992: Los etnónimos de la Hispania antigua y las lenguas prerromanas de la Península Ibérica. *Complutum*, 2-3, Madrid, 19-33.
- UNTERMANN, J. 1995: Lengua y poblamiento prerromano en el territorio celtibérico. *III Simposio sobre los Celtiberos* (Daroca, 1991), Zaragoza, 7-24.
- UROZ, J. 1983: *La Regio Edetania en la Época Ibérica*. Instituto de Estudios Alicantinos, serie II, nº 23, Alacant.
- VILLARONGA, L. 1988: *Els denaris ibèrics d'Ikalkusken*. *Estudis Numismàtics Valencians*, 3, València.